

Padre Obispo Jorge Novak
Archivo Diocesano de Quilmes



CARTAS PASTORALES AÑO 1996



ARCHIVO DIOCESANO DE QUILMES - PADRE OBISPO JORGE NOVAK

Cartas Pastorales - 1996

fecha	Título	FIRMA	Sello Obispo	Sello Obispo do	Observaciones
1996/01/25	Carta Pastoral de Cuaresma	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 01/96
1996/01/31	Exhort. Pastoral Campaña Cuaresmal de la Fraternidad	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 02/96
1996/02/11	Carta Pastoral Cuaresmal 2° Congreso de Fieles Laicos	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 10/96
1996/02/12	Instrucción Past. al comenzar el 2° Congreso de Fieles Laicos	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 12/96
1996/02/--	Saludos a los jóvenes de la Diócesis	NO	NO	NO	No posee fecha explícita, se deduce del orden de las circulares. Referida en la circular N° 19/96
1996/02/28	Carta Pastoral nuestro compromiso con el Discapacitado	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 24/96
1996/03/15	Carta a los enfermos de la Diócesis	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 15/96 bis
1996/03/19	Exhort. Past. Jorn.Mund. de oración por las Vocaciones	NO	SI	NO	Cuenta con anexos. Referida en la circular N° 29/96
1996/03/25	Carta Pastoral de Pascua	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 30/96
1996/04/07	Mensaje con motivo del día del aborigen	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 40/96
1996/04/15	Mensaje par el día de los Trabajadores 01.05.96	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 42/96
1996/04/25	Carta Past. de Pentecostés sobre Iglesia-Misión	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 48/96
1996/05/08	Exhortac. Past. Colecta Nacional de Cáritas (02.06.96)	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 53/96
1996/05/17	Mensaje de los Sacerdotes de Quilmes	NO	NO	NO	Referida en la circular N° 60/96
1996/05/19	Carta de Pentocostés a los enfermos	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 62/96
1996/05/22	Exhortación Pastoral celebración de la Semana de la Unidad (26.5-2.6.96) y celebración Ecuánica (jueves 6.6.96-20 hs)	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 64/96

1996/05/26	Carta Past. anunciando el Encuentro Misional Diocesano (A)	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 66/96
1996/05/26	Carta Past. anunciando el Encuentro Misional Diocesano (B)	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 69/96
1996/06/03	Carta Pastoral dando la bienvenida al Padre Osvaldo Baloni	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 71/96
1996/08/15	Carta Past. convocan. a la 18a Peregrinación Dioc. a Luján 8.09.96: "Con María, al servicio de Cristo, construimos la historia"	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 89/96
1996/08/21	Exhort. pastoral Colecta "Más por Menos"	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 96/96
1996/08/22	Instruc. Pastoral sobre el diaconado permanente	NO	SI	NO	Cuenta con anexo. Referida en la circular N° 97/96
1996/08/26	Carta Pastoral invitando la Celebración Día Bíblico Diocesano. (22.09.96)	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 99/96
1996/09/14	Carta Pastoral sobre Plenario 2ª Congreso de Laicos (27-28.09)	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 105/96
1996/09/19	Carta Pastoral para la "Misa de la Esperanza"	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 108/96
1996/09/24	Exhortación Pastoral para la peregrinación de los jóvenes a Lujan	NO	SI	NO	Cuenta con anexo. Referida en la circular N° 112/96
1996/09/25	Exhortación Pastoral para el domingo Mundial de las Misiones y Anexo	NO	SI	NO	Cuenta con anexo. Referida en la circular N° 113/96
1996/10/04	Exhortación Pastoral para la celebración del Día del Enfermo 10.11.96	NO	SI	NO	Cuenta con anexo. Referida en la circular N° 116/96
1996/10/08	Exhortación Pastoral invitando a la 10ª bicicleteada a Luján	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 120/96
1996/10/08	Instrucción Pastoral sobre la jornada de Ayuno 25/10/96	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 121/96
1996/10/12	Instrucción Pastoral sobre Jornada de Oración 26.10.96	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 123/96
1996/10/16	Exhortación Pastoral con motivo Asamblea Diocesana Acción Católica	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 125/96
1996/11/20	Exhortación Pastoral para el comienzo del Trienio preparatorio Jubileo 2000	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 141/96

1996/11/26	Carta Pastoral con ocasión de los 20 años de Comunidades Eclesiales de Base.	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 143/96
1996/11/30	Pregón Anunciando el comienzo del Trienio preparatorio del Jubileo Año 2000	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 147/96
1996/12/08	Saludo a los enfermos de la Diócesis	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 151/96
1996/12/17	Mensaje de Navidad	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 156/96

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Circular nro. 01/96

Ref.: Carta Pastoral de Cuaresma

1. **Período de renovación.** Hermanos. El Papa Juan Pablo II, en su mensaje de Cuaresma, nos recuerda el sentido y la finalidad de este período litúrgico. Dice: "la Cuaresma es un camino de reflexión dinámica y creativa, que mueve a la penitencia para reforzar todo propósito de compromiso evangélico, un camino de amor, que abre el ánimo de los creyentes a los hermanos, proyectándolos hacia Dios" (No. 1).

Nuestro esfuerzo cuaresmal tiende a acercarnos más a Cristo. El llena cada jornada de este camino cuaresmal, invitándonos a conocerlo mejor y a seguirlo más fielmente. Así llegaremos, purificados gozosamente a la vigilia mayor del año, la Vigilia Pascual.

Nada mejor para transitar el itinerario cuaresmal que la guía ofrecida por la Iglesia en su liturgia. Tanto en la Liturgia de la Palabra de la Santa Misa de cada día como en las lecturas de la Liturgia de las Horas vamos encontrando motivaciones eficaces para nuestra renovación.

2. **Llamado a la conversión.** Llevándonos a la Biblia la Iglesia pone en nuestros corazones y en nuestros labios expresiones admirables de conversión. Con los santos de la Antigua Alianza elevamos con humildad y confianza nuestros ojos a Dios, reconociendo nuestros pecados. No solo nos hace sentir con mucha paz en esta actitud humilde y confiada, sino que verdaderamente nos libera de la opresión de la culpa.

En la evaluación de las situaciones concretas del Pueblo de Dios, reconoce el efecto destructor del pecado. Azarías oraba así: "Sí, nosotros hemos pecado y cometido la iniquidad, apartándonos de tí. Sí, hemos pecado gravemente, no hemos escuchado tus mandamientos, no los hemos observado ni cumplido según lo que tú nos habías mandado para nuestro bien ..." (Daniel 3.29-30).

En Jesús tenemos al abogado que se interpone eficazmente entre Dios y la miseria de nuestro pecado. Escribe Juan: "ustedes saben que él se manifestó para quitar el pecado, y que El no tiene pecado" (1 Juan 3,5). Nuestra unión con Jesús nos impulsa a rezar por la conversión de los pecadores, conforme a la enseñanza apostólica: "el que ve a su hermano cometer un pecado que lo lleva a la muerte, que ore y le dará la vida" (1 Juan 5,16).

3. **¡Reconozcamos nuestros pecados!** La Iglesia se encamina hacia la celebración del Jubileo del Año 2.000, según las orientaciones del Papa, con una evangelización nueva, ardorosa, planetaria. La gran misión de los años 1997, 1998, 1999, va precedida por un bienio de conversión y de reconocimiento de nuestros pecados, no solo personales, sino también comunitarios. El Concilio Vaticano II y los Papas Pablo VI y Juan Pablo II nos preceden con su ejemplo y estímulo.

Quiero llamarles la atención, hermanos, sobre la revisión que tenemos que hacer respecto de nuestra coherencia y fidelidad con el Concilio Vaticano II. Juan Pablo II nos dice, con sobrada razón, que es el acontecimiento eclesial máximo del siglo 20, una verdadera preparación para entrar en el Tercer Milenio del cristianismo. No es este el lugar para entrar en detalles al respecto. Pero veamos por lo menos las grandes líneas del cuestionario: nuestra integración en la Iglesia como misterio, comunión y misión, nuestra acción u omisión en relación con la unidad entre los cristianos, nuestra colaboración a la evangelización de los pueblos ...

Este examen de conciencia eclesial ha de confluír en un propósito sincero y eficaz de enmienda. Así, por ejemplo, la apertura hacia un diálogo sereno y confiable con el mundo; la ratificación de nuestra opción preferencial por los pobres; la libertad de una Iglesia que no puede pactar con la corrupción y la opresión ...

4. **¡Proclamemos la Palabra de salvación!** La Cuaresma es un tiempo privilegiado para una más generosa proclamación de la Palabra de Dios, ya que los fieles suelen mostrarse más dispuestos a escucharla y a practicarla. En ese sentido nada mejor que ajustarse al temario propuesto por la Iglesia en su Liturgia, según señalamos más arriba.

Hago un llamado a las familias de nuestra Diócesis para que compartan con más asiduidad la lectura bíblica. Esa Iglesia doméstica es un lugar muy a propósito para que Dios, desde las páginas de la Biblia, interpele la conciencia y la serene con su mensaje de amor providente y misericordioso.

Hago un llamado muy especial a los ministros sagrados, cuya misión es proclamar, con una asistencia particular del Espíritu Santo, la palabra salvífica. A los sacerdotes les incumbe un deber del todo intransferible. Como otros años les pido muy encarecidamente proclamen cada día ese mensaje redentor, aunque no puedan participar muchos fieles de la celebración. Tengan en cuenta que Dios los toma como instrumento para verdaderas conversiones, que se obran en quienes acuden al templo, al parecer, fortuitamente.

5. **El sacramento de la reconciliación.** Continúo dirigiéndome a los sacerdotes. La conversión provocada por la palabra que predicamos con mucha frecuencia lleva al oyente a requerir el ministerio sacramental de la reconciliación. También en este aspecto la Cuaresma es un tiempo especial de gracia pacificadora. ¡Que nuestros fieles nos encuentren siempre bien dispuestos a brindarles el servicio de este sacramento de paz y de alegría! Les vuelvo a recordar unas muy oportunas orientaciones del Catecismo de la Iglesia Católica:

No. 1465: "Cuando celebra el sacramento de la Penitencia, el sacerdote ejerce el ministerio del Buen Pastor que busca la oveja perdida, el del buen samaritano que cura las heridas, del padre que espera la hijo pródigo y lo acoge a su vuelta, del justo Juez que no hace acepción de personas y cuyo juicio es a la vez justo y misericordioso. En una palabra el sacerdote es el signo y el instrumento del amor misericordioso de Dios con el pecador".

No. 1466: "El confesor no es dueño, sino el servidor del perdón de Dios. El ministro de este sacramento debe unirse a la intención y a la caridad de Cristo. Debe tener un conocimiento probado del comportamiento cristiano, experiencia de las cosas humanas, respeto y delicadeza con el que ha caído; debe amar la verdad, ser fiel al magisterio de la Iglesia y conducir al penitente con paciencia hacia la curación y su plena madurez. Debe orar y hacer penitencia por el confiándolo a la misericordia del Señor".

6. **Obra de misericordia.** En nuestra Diócesis, como en muchas otras del mundo, promovemos todos los años la Campaña de la Fraternidad. Hay una relación estrecha entre nuestra conversión a Dios y nuestra reconciliación con los hermanos en las obras de misericordia. Ellas constituyen un signo bien elocuente de la paz que ha ganado nuestros corazones por el perdón de Dios y la reconciliación en la Iglesia.

En su mensaje para la Cuaresma de este año Juan Pablo II aborda uno de los campos que reclaman nuestra solidaridad: el hambre. Con el lema "denles ustedes de comer" el Papa nos urge a pasar de la indiferencia o del desaliento a la acción. Escribe: "La muchedumbre de hambrientos, constituida por niños, mujeres, ancianos, emigrantes, prófugos y desocupados eleva hacia nosotros su grito de dolor. Nos imploran, esperando ser escuchados" (Nº 2).

Concretamente en nuestra Diócesis haremos la campaña por los niños carenciados, respondiendo a un llamado del Papa en su mensaje del 1.1.96: "Demos a los niños un futuro de paz". En una Exhortación Pastoral trato de motivarlos hermanos para colaborar, en la medida de sus posibilidades, a aliviar la situación dramática de tantos niños, hijos de la Iglesia y víctimas precoces de sufrimientos inhumanos.

7. **Nuestra Congregación de Laicos.** Este año la cuaresma coincide con la celebración de nuestro 2º Congreso de Laicos, convocado por mí en las Fiestas Patronales del 8 de diciembre. Nos ocupará todo un año, para ser clausurado en la fiesta de Pentecostés de 1997. También en relación con este acontecimiento les llegarán instrucciones precisas. Permítanme, hermanos, invitarlos a ver una motivación poderosa para transitar el camino cuaresmal con fervor y entusiasmo.

Veo en el 2º Congreso de Laicos de nuestra Diócesis una ocasión providencial para volver a ocuparnos del Sínodo de la Familia, finalizado hace dos años. ¿Cómo podríamos hablar de fieles laicos sin hacer referencia al núcleo afectivo más íntimo en el que nacen y se desarrollan en sus virtudes cristianas y en su compromiso social?. Los últimos años han llevado a la Iglesia a definir con claridad meridiana su doctrina y su impulso pastoral en favor de la institución fundamental de la Iglesia y de la sociedad.

También, al hablar de los laicos, creo que debemos hacer la relectura del 1º Congreso de Juventud, celebrado en 1990. Comencemos con esta revisión e inmediatamente con la cuaresma.

Siguiendo con el tema de la Juventud, y en referencia a nuestro Congreso de Laicos, exhorto a retomar las conclusiones del Año Vocacional y del Congreso Vocacional Diocesano, felizmente realizado en 1995.

Hermanos: les agrego el texto del mensaje del Papa Juan Pablo II para la cuaresma, cuya lectura y meditación les resultará de sumo provecho espiritual. Por mi parte imploro sobre todos ustedes la bendición de Dios, para que la Cuaresma resulte para todos un período de paz, de unidad en la familia y de esperanza para una sociedad más fraterna.

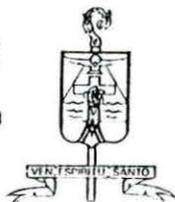


+Jorge Novak
Padre Obispo

Quilmes, 25 de enero de 1996. Fiesta de la conversión de San Pablo Apóstol

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Circular nro. 02/96

Ref: Exhortación Pastoral por la Campaña Cuaresmal de la Fraternidad

1. Un llamado del Papa. Hermanos: los invito y exhorto a promover eficazmente nuestra Campaña Cuaresmal de la Fraternidad. Propongo como objetivo central de la misma la solidaridad con los niños carenciados y sufrientes. Me parece que es la mejor manera de prolongar el eco que le debemos al Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de la Paz.

Ustedes han recibido el texto de este mensaje, que es por cierto emotivo y convocador. Recordemos este párrafo: "mi pensamiento se dirige una vez más a los niños y a sus legítimas aspiraciones de amor y serenidad. De entre ellos siento el deber de recordar particularmente a los marcados por el sufrimiento, quienes a menudo llegan a adultos sin haber experimentado nunca lo que es la paz... (Nº 1).

Llevándonos a la acción constructiva, escribe Juan Pablo II: "¡Qué se les ofrezca, por tanto, ejemplos de paz y no de violencia!. Afortunadamente se pueden encontrar tantos de estos modelos en cada cultura y en cada período de la historia. Que se creen iniciativas educativas adecuadas promoviendo con creatividad vías nuevas, sobre todo allí donde más acuciante es la miseria cultural y moral. Todo debe estar dispuesto para que los pequeños lleguen a ser eraldos de paz". (Nº 9).

2. La situación en nuestra Diócesis. Uno de nuestros párrocos escribe: " a fines de septiembre hice una mañana bendiciones de casas en familias que reciben ayuda de la Cáritas. Hacia las diez llegamos a una humilde casita, donde encontramos a la joven mamá con cinco niños pequeños. Después de la oración pregunté a los niños si ya habían tomado el desayuno. No. Pensé primero que recién se habían levantado. Pero después constate que no había en la casa absolutamente alimento. A mi pregunta contestó la señora: hoy mi marido consiguió una changa; cuando él vuelva por la tarde podré comprar pan".

Este hecho, lamentablemente, es una dura realidad en más de un hogar de nuestra Diócesis. ¿Nos resultó indiferente la suerte de los setecientos niños del asentamiento "Agustín Ramirez" ("La Sarita") que durante más de tres meses vivieron en carpas de nylon?.

Cáritas sabe mucho de todo esto. En su Boletín ha hecho conocer a la Diócesis parte de la difícilísima situación que atraviesan muchos niños, como así también de los esfuerzos (¡tantas veces heroicos!) emprendidos para pelear este sufrimiento.

3. Cada aporte es importante. La magnitud del problema nos desborda. Es deber primario de la sociedad organizada democráticamente solucionar, en sus raíces, este panorama desolador. Una vez más reclamamos, con urgencia, la implementación de una cultura del trabajo. Con ella no habría chicos desnutridos, chicos que sólo pueden comer, tal vez, un pedazo de pan por la tarde. Con la cultura del trabajo volverá la alegría a las familias, sobre todo a los niños que la sociedad no debe torturar en sus más tiernos años.

Pero, de todos modos, siempre sentiremos la apelación de los sufrientes a nuestro corazón de discípulos de Jesús por esos exalto la obra de nuestra Cáritas Diocesana y de las Cáritas parroquiales luchando a brazo partido contra la tremenda marejada de esta hora, infunden esperanza en quienes están a punto de naufragar.

Una mención para los bienhechores, para los voluntarios, para los pastores que dan su vida, para aliviar el sufrimiento de los niños. ¡Dios los observa, Dios los bendice, Dios los recompensa por cada ofrenda, cada hora, cada afecto, brindados a favor de las criaturas más inocentes!

Los bendigo afectisísimamente.



+Jorge Novak
Padre Obispo

Quilmes, 31 de enero de 1990. Memoria de San Juan Bosco.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 10/96

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consg. - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral cuaresmal sobre nuestro
2° Congreso de Fieles Laicos.

1. Comienzo del Congreso. Hermanos: con la Cuaresma damos comienzo a nuestro 2° Congreso de Fieles Laicos, conforme se ha comunicado y de acuerdo a la convocatoria formalizada por mí que nos conducirá a resultados bien positivos para el futuro de la diócesis. Lo logrado hasta aquí se afirmará, crecerá la capacidad testimonial de santidad de nuestras familias y nuevos colaboradores se incorporarán a la acción evangelizadora de nuestra Iglesia particular.

2. Hacia el jubileo del 2.000. Juan Pablo II nos ha exhortado a prepararnos para el año jubilar 2.000 con espíritu de conversión, examen de conciencia eclesial y firme propósito de evangelizar a nuestros contemporáneos con nuevo ardor, retomando el impulso misionero de la comunidad cristiana de los orígenes. En este sentido el Congreso que emprendemos es una iniciativa providencial, que encarrila a nuestra diócesis por los objetivos fijados por el Santo Padre a la Iglesia universal. La preparación al jubileo ha de realizarse en cada diócesis. De lo contrario, todo queda en mero proyecto.

3. En la Iglesia-misterio. Como nuestro primer Congreso, también el segundo se encuadrará dentro de las orientaciones doctrinales y pastorales de la Exhortación Apostólica "Christifideles Laici". Permítanme hacer en esta Carta pastoral una referencia bien explícita al capítulo de la "Iglesia-misterio". Estamos en la fase antepreparatoria de la preparación al tercer milenio, de fuerte carácter penitencial. Estamos comenzando la Cuaresma, cuyo sentido penitencial nos es consabido. Exhorto, por lo tanto, a los fieles laicos a purificarse con vistas a la animación que necesitamos recibir del Espíritu Santo para el feliz desarrollo de nuestro Congreso.

4. Los sacramentos de la iniciación. El Papa, antes de hablar-nos de la Iglesia-comunión y de la Iglesia-misión desarrolla el tema de la Iglesia-misterio. Es imprescindible remarcar nuestra identidad más profunda y duradera antes que analizar nuestras relaciones internas o nuestra acción hacia afuera. No somos cualquier pueblo, somos el pueblo de Dios. Nuestra única verdadera dignidad es la de ser hijos de Dios como hermanos de Jesús. En base a esa dignidad podremos ser admitidos en el cielo, para vivir eternamente. Hagamos, en esta Cuaresma, una revisión del aprecio que le tenemos al bautismo, a la confirmación, a la eucaristía, a nuestra vida bajo la animación del Espíritu Santo. La Pastoral litúrgica de la Iglesia ya nos guía en este itinerario: participemos activamente en ella.

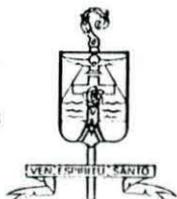
5. En el marco de la familia. Los fieles laicos viven en sus familias. El Congreso que comenzamos ahora ha de renovar todo lo bueno que el Señor nos llevó a acordar en nuestro Segundo Sínodo Diocesano, clausurado jubilosamente hace dos años. Ultimamente el Congreso tiende a potenciar la Pastoral familiar, que la Iglesia no se cansa en declarar absolutamente prioritaria. Comprometamos a nuestras familias a vivir y desarrollar este Congreso con una de las formas de colaboración más elementales y eficaces: la oración.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 11 de febrero de 1996, fiesta de Nuestra Señora de Lourdes.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 12 \96

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consg. - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: **Instrucción pastoral al comenzar
el 2° Congreso de Fieles Laicos.**

=====

1. El domingo 3 de marzo, en la misa vespertina de las 19.00 hs. en la iglesia Catedral, pondré en funciones a la Comisión Central de nuestro 2° Congreso de Fieles Laicos, dándoles la misión canónica para el mejor desempeño de su cometido.

2. El domingo 17 de marzo, en todas las celebraciones eucarísticas, se declarará a las comunidades "en estado de Congreso", mediante la recitación de la oración por el Congreso.

3. La animación y programación del Congreso corre a cuenta de la Comisión Central, cuyos integrantes y objetivos aparecen en un Comunicado a propósito.

4. El Congreso concentrará sus esfuerzos en cinco campos: 1) **Fe y evangelización**; 2) **Educación**; 3) **Juventud**; 4) **Pastoral Social**; 5) **Medios de Comunicación**. Los objetivos concretos de estos sectores forman parte de otros tantos Comunicados.

5. Hemos pensado que el Congreso ha de celebrarse preferentemente en las comunidades parroquiales, en base a las propuestas generales de la Comisión Central.

6. El Congreso ha de ser, ante todo, un acontecimiento salvífico prolongado y fecundo, iluminándonos con el magisterio de la Iglesia. De ahí la importancia de la oración, para hacernos dóciles a la acción del Espíritu Santo.

7. Los congresistas deben haber asimilado el contenido del capítulo 5° de la constitución "Lumen Gentium"; del decreto conciliar "Apostolicam Actuositatem"; de la Exhortación Apostólica "Christifideles Laici"; de los números 777-849 del Documento de Puebla; del Libro de nuestro primer Sínodo de Fieles Laicos.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 12 de febrero de 1996.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Circular nro. 19/96

SALUDO A LOS JOVENES DE LA DIOCESIS

Queridos jóvenes:

El Santo Padre ha convocado a la celebración de la 11a. Jornada Mundial de la Juventud, que tendrá lugar el Domingo de Ramos, 31 de marzo. Dada la característica de religiosidad particular de ese domingo, no es pastoralmente conveniente una convocatoria de la juventud en nuestra Diócesis. Hay otras fechas que compensan ampliamente esta omisión y que hacen vibrar con profunda adhesión a Cristo a nuestros jóvenes. En el ámbito regional la peregrinación juvenil a Luján, en la primavera, es un verdadero acontecimiento que arrastra a miles de jóvenes de nuestra Diócesis. En el ámbito diocesano la vigilia "Mate y Encuentro" (se celebrará este año el 26 de octubre) entusiasma a muchísimos jóvenes, invitándolos a la reflexión y decisión vocacional.

No queremos, sin embargo, estar del todo ausente de la Jornada Mundial del 31 de marzo. La comunión con el Santo Padre, a quien corresponde la iniciativa de estos Encuentros Mundiales, exige de nosotros una participación distinta, pero real. La Vicaría de la Juventud les hará llegar propuestas concretas en su momento. Lo que sin falta debemos hacer es reflexionar, en los grupos juveniles parroquiales, sobre el Mensaje de Juan Pablo II: "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna". De ese documento, dejando totalmente toda iniciativa a esos grupos, recupero un par de frases que me han impresionado particularmente:

- "Tenemos el deber de vivir dentro de la historia, al lado de nuestros contemporáneos, compartiendo sus anhelos y esperanzas, porque el cristiano es, y debe ser, plenamente hombre de su tiempo. No se evade a otra dimensión, ignorando los dramas de su época" (No. 4).

- "Nos opondremos a lo que parece hoy la derrota de la civilización, para reafirmar con energía la civilización del amor, la única que puede abrir de par en par a los hombres de nuestro tiempo horizonte de auténtica paz y de justicia duradera en la legalidad y en la solidaridad" (No. 5).

- "A ustedes, jóvenes, que de forma natural e instintiva hacen del deseo del vivir el horizonte de sus sueños y el arco iris de sus esperanzas, les pido que se transformen en profeta de la vida. Séanlos con las palabras y con las obras ..." (No. 6).

- "En los momentos difíciles, en los momentos de prueba se mide la calidad de las opciones. Así pues, en estos tiempos de dificultad cada uno de ustedes está llamado a tomar decisiones valientes. No existen atajos hacia la felicidad y la luz" (No. 7).

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - 200-5013
FAX.: 0054-1-250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Circular No. 24/96

Presbíteros - Diáconos Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consg. - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaicones

Ref.: Carta Pastoral sobre nuestro compromiso con el hermano discapacitado.

1. Introducción.

En estos momentos un grupo de nuestros hermanos en la fe católica comienza, en Florencio Varela, una acción humilde pero decidida a favor del discapacitado y de su familia. Es muy oportuno que les recuerde a todos algunas orientaciones doctrinales y pastorales emanadas por el Santo Padre el 4 de marzo de 1981, con ocasión del "Año Internacional de las personas discapacitadas", proclamado por las Naciones Unidas.

2. Principios fundamentales.

- Primer principio: la persona discapacitada es un sujeto plenamente humano, con correspondientes derechos innatos, sagrados e inviolables.

- Al hermano discapacitado se le debe facilitar la participación en la vida social, en todas sus dimensiones y a todos los niveles, que sean accesibles a sus posibilidades.

- El reconocimiento de estos derechos y el deber de la solidaridad humana constituyen un compromiso y un objetivo por realizar, creando condiciones y estructuras psicológicas, sociales, familiares, educativas, legislativas idóneas.

- En ese sentido la sociedad debe inspirarse en el principio de integración (que se opone a tendencia al aislamiento, a la segregación y a la marginación); debe inspirarse en el principio de normalización (que significa e implica el esfuerzo a rehabilitar completamente al discapacitado con todos los medios y las técnicas disponible hoy); debe inspirarse en el principio de la personalización (que pone a la luz que en todas las iniciativas ha de primar la consideración de la dignidad, del bienestar y del desarrollo integral de la persona discapacitada).

3. El discapacitado y la familia.

La declaración de las Naciones Unidas sobre el derecho de las personas discapacitadas (1975) sostiene el derecho de que tales personas vivan con sus familias. La realización de este derecho reviste una importancia extrema. Los responsables, de las estructuras médico-sociales y ortopedagógicas deberían proyectar su propia estrategia partiendo de la familia y haciendo de ésta la principal fuerza dinámica en el proceso de asistencia e integración social.

En esa óptica es decisiva la ayuda a prestar en el momento en que los padres hacen el doloroso descubrimiento que uno de sus hijos es discapacitado. Es necesario, entonces, que las familias sean rodeadas de profunda comprensión y simpatía de parte de la comunidad y reciban de las Asociaciones y de los poderes públicos una asistencia adecuada desde el primer momento.

La Santa Sede expresa su profundo reconocimiento a las familias que, con generosidad y valentía, han aceptado el cuidado de sus hijos discapacitados o han llegado incluso a adoptar niños discapacitados.

La vida afectiva de las personas discapacitadas debería recibir una atención particular. El niño y el joven discapacitado tiene evidentemente el derecho a la instrucción, que les será asegurada, dentro de lo posible, por medio de una escolaridad normal.

4. Inserción en la sociedad.

Corresponde a los poderes públicos garantizar y promover con medidas eficaces el derecho de las personas discapacitadas a la preparación profesional y al trabajo, de modo que puedan integrarse en una actividad profesional para la cual son idóneas.

Se debe prestar una gran atención a las condiciones de trabajo, como la asignación de puestos en función de la discapacidad, salarios justos y posibilidad de promoción.

El discapacitado no es un sujeto meramente pasivo, al cual se da algo. Se le deberá ayudar a llegar a ser un sujeto activo, que da lo suyo en la medida de todas sus posibilidades.

En la asistencia a las personas discapacitadas a de unirse a una alta capacidad, una rica sensibilidad humana. Esta actitud no será plenamente humana si no es sostenida interiormente por disposiciones morales y espirituales apropiadas, donde será la atención, la sensibilidad, el respeto particular por todo aquello que en el ser humano es fuente de debilidad y dependencia.

5. Una misión por los cristianos.

Los discípulos y seguidores de Cristo siempre han de tener presente su condición de testigos de Jesús. Ellos deben hacer suyos los sentimientos del Salvador hacia los sufrientes y estimular en el mundo la actitud y el ejemplo de la caridad, para que el interés por los hermanos menos dotados no disminuyan.

El Concilio Vaticano II ha señalado en total presencia caritativa el núcleo esencial del apostolado de los laicos recordando que Cristo se ha apropiado el mandato de la caridad hacia el prójimo. Para emplear una frase del Concilio: "La misericordia hacia los pobres y los enfermos y las llamadas obras caritativas y de ayuda recíproca destinadas a aliviar toda necesidad humana, son tenidas por la Iglesia en honor particular" (Decreto "Apostolicam Actuositatem", No. 8).

Quieran los cristianos colaborar, codo a codo, con los hermanos y las hermanas de todas las demás organizaciones para promover, sostener, incrementar iniciativas aptas para aliviar la situación de los sufrientes e integrarlos armoniosamente en el contexto de la vida civil normal, dentro de los límites de lo posible.

Las parroquias quieran dedicar una atención particular a las familias donde nace y madura una de estas criaturas signadas por el dolor y, al mismo tiempo sepan estudiar, continuar y aplicar métodos apropiados de catequesis para los discapacitados acompañando la integración de éstos en las actividades culturales y en las manifestaciones religiosas.

6. Conclusión.

La preocupación por las personas discapacitadas no es del todo nueva en nuestra diócesis. Desde hace varios años hay en la catequesis diocesana un loable esfuerzo de animación y organización. Aprovecho esta circunstancia para agradecer su trabajo anónimo y hasta heroico, no siempre valorado en su intrínseca dignidad. Que el grupo de trabajo constituido ahora en Florencio Varela, con sede en la Parroquia Nuestra Señora de Luján de Estanislao Zeballos, represente un paso prometedor hacia adelante, según las Orientaciones dadas hace 15 años por la Santa Sede.

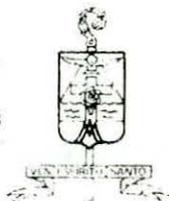
Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 28 de febrero de 1996.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 29/96

Sres. Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Virg. Consag. - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP. - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Exhortación pastoral para la Jornada Mundial
de Oración por las Vocaciones (28.4.96).

1. La Jornada Mundial de Oraciones.

El Santo Padre, en el Mensaje que les anexo, nos motiva eficazmente para la celebración de una Jornada eclesial que recurre ya por 33a. vez. Ruego se dé la máxima difusión a este llamado apremiante en las parroquias, capillas y colegios.

No puede resultar plena la Jornada si no se la prepara debidamente. La forma de esta preparación corre a cargo de cada comunidad. El consejo pastoral ha de descubrir aquí una de sus grandes responsabilidades.

Es muy importante recordar que la promoción de las vocaciones de especial significación para la Iglesia no puede reducirse a la Jornada del 4° domingo de Pascua. Todo el año la comunidad eclesial se esmerará en cumplir con la mediación que, al respecto, le corresponde por designio de Dios.

2. Nuestro Año Vocacional '94-'95.

La lectura del Mensaje de Juan Pablo II nos lleva espontáneamente a un examen de conciencia sobre las conclusiones de nuestro primer Congreso Vocacional. Comienzo por la oración. Es el recurso que nos señaló Jesús para equilibrar el déficit vocacional. ¿Se ha intensificado la súplica, confiada y ardiente, por más obreros en el campo de la evangelización?. Más en particular: ¿ha arraigado la oración por las vocaciones?.

El Papa menciona la catequesis. ¿Qué lugar le cabe a la preocupación por las vocaciones en las homilias de los presbíteros y diáconos? ¿En qué medida se profundiza el tema en al catequesis familiar? ¿Se le dedica un tiempo bien suficiente en la catequesis previa a la confirmación?.

La orientación espiritual constituye un medio muy apropiado para el despertar y la maduración de una vocación. Esta es como el tesoro escondido que, al dar con él, lleva a relativizar otros aspectos del ministerio sacerdotal. Sobre todo los jóvenes, en su planteo vocacional, necesitan y esperan una palabra fraternal y luminosa de parte de sus sacerdotes. ¡cuántos han tomado una decisión final generosa porque un sacerdote les ha dedicado tiempo, afecto y oración!.

**MENSAJE DEL SANTO PADRE PARA LA XXXIII JORNADA
MUNDIAL DE ORACION POR LAS VOCACIONES - 28 DE ABRIL
DE 1996 - IV DOMINGO DE PASCUA**

Venerables Hermanos en el Episcopado,
Queridísimos Hermanos y Hermanas del mundo entero

1. Las vocaciones en la Comunidad cristiana

Lo mismo que la semilla da fruto abundante en buen terreno, de igual modo las vocaciones nacen y maduran generosamente en las comunidades cristianas.

En ellas, en efecto, se manifiesta el misterio del Padre que llama, del Hijo que envía y del Espíritu que consagra: "La vocación, llamada de Dios, nace en una experiencia de comunidad y genera un compromiso con la Iglesia universal y con una determinada comunidad" (Documento declarativo del Primer Congreso Continental Latinoamericano sobre las Vocaciones, 24).

Es, por tanto, preciso que en cada nivel se manifieste, desarrolle y crezca un profundo sentido eclesial, una generosa apertura a las necesidades pastorales del pueblo de Dios, una colaboración mutua y sincera entre el clero secular y regular para sostener el proyecto de fe de aquellos hombres y de aquellas mujeres que pretenden seguir a Jesús, consagrándose a El de modo radical.

2. "También vosotros sois empleados como piedras vivas para la construcción de un edificio espiritual" (1 Pt-2, 5)

Se necesita partir desde las comunidades para preparar el terreno fértil, en el que la acción de Dios pueda extenderse con fuerza, y su llamada ser acogida y comprendida. "Ciertamente urge en todas partes rehacer el entramado cristiano de la sociedad humana. Pero la condición es que se rehaga la cristiana trabazón de las mismas comunidades eclesiales" (Christifideles laici, 34).

En realidad, el vasto campo de la acción pastoral en favor de las vocaciones no está todavía, en algunos aspectos, valorado plenamente, si bien va aumentando una actitud de mayor conocimiento de esta dimensión de la vida cristiana, y se multipliquen las iniciativas para realizarla. El descubrimiento de la propia vocación, cualquiera que sea ésta, no debe desconocer las demás opciones evangélicas necesarias para la identidad de la Iglesia, instrumento e imagen del Reino de Dios en el mundo.

Sólo las comunidades cristianas vivas saben acoger con prontitud las vocaciones y después acompañarlas en su desarrollo, como madres solícitas por el crecimiento y por la felicidad del fruto de sus entrañas. "La pastoral vocacional tiene como sujeto activo, como protagonista, a la comunidad eclesial como tal, en sus diversas expresiones: desde la Iglesia universal a la particular y, análogamente, desde ésta a la parroquia y a todos los estamentos del Pueblo de Dios" (Pastores dabo vobis, 41).

Pero nuestras comunidades necesitan creer aún más en la importancia que reviste la propuesta de los múltiples proyectos de vida cristiana y de las funciones eclesiales, ministerios y carismas, suscitados por el Espíritu en el transcurso de los siglos y reconocidos como legítimos y auténticos por los Pastores de la Iglesia. También ahora, cuando la sociedad se transforma rápidamente y en profundidad, en las comunidades de los creyentes, la propuesta cristiana debe superar todo tipo de resignación pasiva y dar con confianza y coraje sentido pleno a la existencia mediante el anuncio de la presencia y de la acción de Dios en la vida del hombre.

Hoy, frente a los desafíos del mundo contemporáneo, se necesita un suplemento de audacia evangélica para realizar el compromiso de promoción vocacional según la invitación del Señor a pedir insistentemente obreros para la difusión del Reino de Dios (cf. Mt. 9, 37-38).

3. "Vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, ahora sois pueblo de Dios" (1 Pt. 2,10).

La vocación cristiana, don de Dios, es patrimonio de todos. Tanto los casados como los consagrados, todos son elegidos por Dios para anunciar el Evangelio y comunicar la salvación; no por sí solos, sino en la Iglesia y con la Iglesia. "Evangelizar no es para nadie un acto individual y aislado, sino profundamente eclesial" (Evangelii nuntiandi, 60). A la llamada universal de Dios a vivir y testimoniar el anuncio de salvación, responden vocaciones especiales con misiones específicas dentro de la Iglesia; son fruto de una gracia especial y exigen un suplemento de esfuerzo moral y espiritual. Son las vocaciones al sacerdocio, a la vida religiosa, a la acción misionera y a la vida contemplativa.

Estas vocaciones especiales exigen respeto y acogida, plena disponibilidad para poner en juego la propia existencia, y una constante oración de súplica. Suponen, además, una amorosa atención y un lúcido y prudente discernimiento de los brotes de vocación presentes en el corazón de muchos adolescentes y jóvenes. "Es muy urgente, sobre todo hoy, que se difunda y arraigue la convicción de que todos los miembros de la Iglesia, sin excluir ninguno, tienen la responsabilidad de cuidar las vocaciones" (Pastores dabo vobis, 41).

Piensañ algunos que, puesto que Dios sabe a quién llamar y cuándo llamar, a nosotros no nos queda sino esperar. Estos, en realidad, olvidan que la suprema iniciativa divina no exime al hombre del compromiso de corresponder. De hecho, muchos llamados alcanzan la certeza de la elección divina a través de circunstancias favorables, determinadas también por la vida de la comunidad cristiana.

En muchos jóvenes, desorientados por el consumismo y por la crisis de ideales, la búsqueda de un auténtico estilo de vida puede madurar, si es apoyada por el testimonio coherente y gozoso de la Comunidad cristiana, en la disponibilidad para escuchar el grito del mundo ávido de verdad y de justicia. Es fácil entonces, que el corazón se abra para acoger con generosidad el don de la vocación de consagración.

4. "Hermanos, considerad cómo fuisteis llamados" (1 Cor., 1,26).

La Iglesia debe manifestar su imagen auténtica en el esfuerzo cotidiano de fidelidad a Dios y a los hombres. Cuando realiza tal misión con profunda armonía, viene a ser el terreno propicio para el nacimiento de opciones valientes de compromiso sin reserva por el Evangelio y por el pueblo de Dios.

A través de las vocaciones especiales el Señor asegura a la Iglesia continuidad y vigor y, al mismo tiempo, la abre a nuevas y antiguas necesidades del mundo para ser signo del Dios vivo y para contribuir a la construcción de la ciudad de los hombres en la perspectiva de la "cultura del amor".

Toda vocación nace, se alimenta y se desarrolla en la Iglesia y a ella está ligada por origen, desarrollo, destino y misión. Por esta razón las comunidades diocesanas y parroquiales están llamadas a reforzar el compromiso por las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada, sobre todo, con el anuncio de la Palabra, con la celebración de los sacramentos y con el testimonio de la caridad. Deben, además, tener en cuenta algunas condiciones indispensables para una auténtica pastoral vocacional.

Es preciso, ante todo, que la comunidad sepa ponerse en actitud de escucha de la Palabra de Dios para acoger la luz divina que orienta el corazón del hombre. La Sagrada Escritura es guía segura cuando es leída, escuchada y meditada en la Iglesia. El acercamiento a las vicisitudes de los protagonistas bíblicos y, sobre todo, la lectura del Evangelio proporcionan momentos de iluminaciones sorprendentes y de opciones personales radicales. Cuando la Biblia llega a ser el libro de la comunidad, entonces es más fácil escuchar y recibir la voz de Dios que llama.

Es necesario, además, que las comunidades sepan orar intensamente para poder realizar la voluntad de Dios, subrayando el primado de la vida espiritual en la existencia diaria. La oración ofrece energías preciosas para secundar la invitación del Señor a ponerse al servicio del bien espiritual, moral y material de los hombres. La experiencia

litúrgica es el camino principal para educar a la oración. Cuando la liturgia queda aislada, corre el riesgo empobrecerse; sin embargo, si va acompañada de profundos y prolongados momentos de oración personal y de silencio, transcurridos en la presencia del Señor, se convierte en camino seguro que conduce a la comunión con Dios. Es preciso hacer de la liturgia el centro de la existencia cristiana, a fin de que, a través de ella, se cree la atmósfera favorable para las grandes decisiones.

La comunidad, debe, pues, ser sensible a la "dimensión misionera", haciéndose responsable de la salvación de cuantos todavía no conocen a Cristo, Redentor del hombre: en la sensibilidad viva y profunda hallamos otro presupuesto para el nacimiento y consolidación de las vocaciones. Si la comunidad vive intensamente el mandato del Señor: "Id, pues; enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo" (Mt., 28,19), no faltarán dentro de ella jóvenes generosos que se ofrecen para asumir en primera persona el deber de proclamar a los hombres de nuestro tiempo, a menudo desconfiados o indiferentes, el anuncio del Evangelio antiguo y siempre actual.

La comunidad, en fin, debe estar "abierta al servicio de los pobres". El estilo de humildad y de abnegación, propio de la opción en favor de los pobres, manifestando el rostro más auténtico de la comunidad cristiana comprometida en todas sus componentes para ayudar a los hermanos probados por la necesidad y por el sufrimiento, contribuye a crear un ambiente particularmente favorable a la acogida del don de la vocación. En efecto, "el servicio de amor es el sentido fundamental de toda vocación (...). Por eso una pastoral vocacional no se cansará jamás de educar a los niños, adolescentes y jóvenes al compromiso, al significado del servicio gratuito, al valor al sacrificio, a la donación incondicionada de sí mismos" (Pastores dabo vobis, 40).

5. "Como el Padre me envió, así os envío yo" (Jn., 20,21)

La pastoral vocacional cuestiona a todos los componentes de la Iglesia. Primero a los Obispos, que hacen presente, con el ministerio de Pastores, al Señor Jesús en la comunidad y son los garantes de los dones del Espíritu a través del discernimiento de los carismas. A ellos atañe promover toda actividad adecuada en favor de las vocaciones, recordando a todos los fieles este compromiso fundamental, cuya expresión principal sigue siendo la oración. En la Iglesia, memoria y sacramento de la presencia y de la acción de Jesucristo que llama al seguimiento, los Obispos anuncien, en la predicación y en los otros ejercicios del magisterio, la gracia de los ministerios ordenados y de las varias formas de la vida consagrada; inviten a todos a responder a la propia llamada con docilidad generosa a la voluntad divina; mantengan vivo el espíritu de oración, y soliciten, guíen y coordinen, mediante la acción de los Directores diocesanos y de otras personas competentes, el Centro diocesano para la pastoral vocacional.

Junto al Obispo, los presbíteros, diocesanos y religiosos desempeñan un papel de importancia promordial. Animando las comunidades eclesiales, pueden hacer mucho para suscitar y para orientar las vocaciones con el consejo espiritual y con el ejemplo de una vida vivida con gozo en favor de los hermanos. A su responsabilidad está a menudo confiado el delicado deber de animar a las y a los adolescentes que Dios llama: éstos deberán poder encontrar en ellos guías espirituales seguros y competentes, así como testigos auténticos de una vida completamente entregada al Señor.

Importante es, además, la labor de los catequistas, los cuales tienen con frecuencia un contacto prolongado y directo con los niños, adolescentes y jóvenes, sobre todo a lo largo de la preparación a los Sacramentos de la iniciación cristiana. También a ellos está confiado el deber de iluminar el valor y la importancia de las vocaciones especiales en la Iglesia, contribuyendo, de este modo, a hacer que los creyentes vivan plenamente la llamada que Dios les dirige para el bien de todos.

Quisiera, en fin, dirigirme a vosotros, queridos jóvenes, y repetiros con afecto: sed generosos en dar vuestra vida al Señor. ¡No tengáis miedo! Nada debéis temer, porque Dios es el Señor de la historia y del universo. Dejad que crezca en vosotros el deseo de proyectos grandes y nobles. Cultivad sentimientos de solidaridad: ellos son la señal de la acción divina en vuestro corazón. Poned a disposición de vuestras comunidades los talentos que la Providencia os ha dado generosamente. Cuanto más generosos seáis en entregarlos a Dios y a los hermanos, tanto más descubriréis el auténtico sentido de la vida. ¡Dios espera mucho de vosotros!

6. "Rogad al dueño de la mies..." (Mt, 9,38)

Concluyo estas reflexiones más invitándoos, carísimos Hermanos y Hermanas, a presentar al Señor en la oración vuestras comunidades, para que reunidas a ejemplo de la primera comunidad cristiana en la escucha asidua de la Palabra de Dios y en la invocación del Espíritu Santo, protegidas por la Virgen María, sean bendecidas con abundancia de vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa.

Al Señor Jesús elevo mi ferviente súplica para obtener el don precioso de numerosas y santas vocaciones:

*Señor, tú has querido salvar a los hombres
y has fundado la Iglesia como comunión de hermanos,
reunidos en tu amor.*

*Continúa pasando entre nosotros
y llama a aquellos que has elegido
para ser voz de tu Santo Espíritu,
fermento de una sociedad más justa y fraterna.*

*Obtennos del Padre celestial los guías espirituales
que necesitan nuestras comunidades:
verdaderos sacerdotes del Dios viviente
que, iluminados por tu Palabra,
sepan hablar de Ti
y enseñar a hablar contigo.*

*Haz crecer tu Iglesia
mediante un florecimiento de consagrados,
que te entreguen todo,
para que tú puedas salvar a todos.*

*Nuestras comunidades celebren
en el canto y en la alabanza
la Eucaristía, como acción de gracias
a tu gloria y bondad,
y sepan caminar por los senderos del mundo
para comunicar el gozo y la paz,
dones preciosos de tu salvación.*

*Vuelve, Señor, tu rostro sobre la humanidad entera
y manifiesta tu misericordia a los hombres y mujeres,
que en la oración y en la rectitud de vida
te buscan sin haberte encontrado todavía:
muéstrate a ellos como camino que conduce al Padre,
verdad que hace libres,
vida que no tiene fin.*

*Danos, Señor, vivir en tu Iglesia
en espíritu de fiel servicio y de total entrega,
a fin de que nuestro testimonio
sea creíble y fecundo. Amén*

A todos os envío con afecto una especial Bendición Apostólica

En Castelgandolfo, 15 de agosto de 1995, solemnidad de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María

Juan Pablo II

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 30/96

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consrg.- Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP. - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral de Pascua.

1. ¡Jesucristo es el Señor!

Hermanos:

¡Muy felices fiestas de Pascua!. En medio nuestro, más que nunca sentimos la presencia del Señor Jesús. Después de la purificación Cuaresmal hemos celebrado el Triduo Sacro, que culminó en la solemnísimas vigilia pascual. Como los discípulos nos llenamos de alegría ante el Señor Resucitado. Sentimos la felicidad de los que creen sin haber visto.

Irradiemos este gozo pascual, ahora y durante todo el año. Primeramente en la familia, en la que el Señor quiere perpetuar su presencia amiga, al modo que solía estar con Lázaro, Marta y María. Irradiemos nuestra alegría en el marco de la comunidad eclesial, compartiendo el gozo y la esperanza que brota de la santa humanidad de Jesús. Auscultemos su voz amiga, mientras nos toca con su mano derecha y nos dice: "no temas, yo soy el primero y el último, el viviente" (*Apocalipsis 1,17*).

Irradiemos esta esperanza a la sociedad toda, en estos años de intensa nueva evangelización. Que nuestro testimonio lleve a la comunidad humana a recuperar valores del Evangelio que se están eclipsando, como la verdad, la justicia y el amor.

2. En la Iglesia-Comunión.

Esta Pascua se caracteriza en la Diócesis por la celebración del 2do. Congreso de Laicos. Así es como en la Cuaresma les hablé de la Iglesia-misterio, ahora los invito a repasar el segundo capítulo de la Exhortación *Christifideles Laici*. Que nos guíe el apóstol Pablo: "Si la exhortación en nombre de Cristo tiene algún valor, si algo vale el consuelo que brota del amor o la comunión en el Espíritu, o la ternura y la compasión, les ruego que hagan perfecta mi alegría, permaneciendo bien unidos. Tengan un mismo amor, un mismo corazón, un mismo pensamiento" (*Filipenses 2,1-2*).

No es ningún secreto que la comunión eclesial es difícil. En nuestras reuniones de sacerdotes, de diáconos, del Consejo Diocesano de Pastoral, vuelve, una y otra vez, el tema de la comunión siempre buscada y nunca plenamente lograda. La situación que describe el Apóstol de las primeras comunidades, para nosotros tan ejemplares, parece actualizarse: "En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, yo los exhorto a que se pongan de acuerdo: que no haya divisiones entre ustedes y vivan en perfecta armonía teniendo la misma manera de pensar y de sentir. Porque los de la familia de Cloe me han contado que hay discordias entre ustedes" (*1 Corintios 1,10-11*).

Estas dificultades no deben desanimarnos: son superables y de hecho, serán magníficos testimonios de comunión diocesana. No podemos olvidar nuestras peregrinaciones a Luján, nuestras Campañas de Solidaridad en favor de los pobres, nuestros Sínodos y Asambleas.

En lo que a los fieles laicos se refiere, el Papa los invita a hacerse instrumentos eficaces de la Iglesia-comunión. Una comunión orgánica, una comunión con ministerios y carismas, una comunión actuada por la participación amplia, generosa y fraterna. Participación, ante todo en la parroquia. Participación, también agregativa, respetando los criterios de eclesialidad desplegados por el Papa.

3. Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina.

En pleno clima pascual tendrá lugar, del 22 al 27 de abril, la Asamblea Plenaria de nuestra Conferencia Episcopal. Nuestras comunidades católicas están vivamente interesadas en el desarrollo de esta semana. No solo porque los medios de comunión han hecho del tema una noticia periodístico, sino también por apreciaciones intrínsecas. Sabemos que la respuestas de nuestros Obispos a la convocatoria del Papa, en preparación del Jubileo del año 2.000, ha de ser clara, comprometida, evangelizadora.

A los fieles de nuestra Diócesis los invito a vivir esa semana en espíritu de oración, sin dejarse distraer por comentarios interesados y, a veces, no tan rectamente inspirados. Los sacerdotes verán cómo animar a sus comunidades a la oración confiada y perseverante. Sobre todo invito a las familias a recogerse cada día unos momentos en humilde plegaria, para que la luz del Espíritu Santo nos ilumine a los asambleístas.

Nuestra Conferencia Episcopal, como las restantes del mundo, representa un aspecto relativo de la colegialidad Episcopal. La máxima expresión de esa Colegialidad en nuestros tiempos ha sido el Concilio Vaticano II. Todas las reuniones de Obispos han de orientarse según ese faro, que ha proyectado haces de luz providenciales para la segunda mitad de nuestro siglo, como siempre afirma Juan Pablo II.

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 25 de marzo de 1996, Solemnidad de la Anunciación del Señor.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 40/96

Sres. Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consag. - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Mensaje con motivo del Día del Aborigen (19.4.96)

La celebración del Día del Aborigen ha de situarse en la perspectiva del reconocimiento de las faltas que los hijos de la Iglesia han cometido en la historia de su relación con los pueblos indígenas ("Conclusiones de Santo Domingo", N° 248).

1. Una experiencia histórica cargada de llanto, de sangre y de luto.

En su Carta Pastoral Colectiva del 15 de agosto de 1992 los Obispos de Guatemala "abren sus conciencias y sus corazones a la historia, al hondo sentido de la vida" de los pueblos indígenas como miembros de la Iglesia.

Las palabras que los agentes de pastoral indígenas elevan a sus pastores reflejan también, en buena medida, la realidad que afecta a nuestras comunidades aborígenes. Aquí va un resumen muy apretado, para llevarnos a un saludable examen de conciencia, a una humilde confesión y a un sincero propósito de enmienda.

1) "La violación, el secuestro, la prostitución y robo de nuestra Madre Tierra es uno de los primeros hechos que marca nuestra historia desde la conquista y colonización hasta nuestros días".

2) "Diversos sistemas de confrontación entre hermanos ... la ideología de convertirnos en adversarios"

3) "Desintegración del modo propio de servicio, de autoridad y de gobierno de las comunidades indígenas"

4) "La ausencia de organismos legales y leyes efectivas que garanticen el bien común, el respeto a la vida y que promuevan la defensa de los más legítimos y elementales derechos de todo ser humano, ha contribuido al crecimiento de las más graves desigualdades sociales y económicas ..."

5) "No podemos dejar de lado la desintegración y pérdida creciente de nuestras familias, por razones de pobreza, amanezas y persecuciones ...".

6) "Desde la conquista hasta ahora, la mujer ha sido instrumentalizada y prostituida en su cuerpo y espíritu. De igual manera, los jóvenes de nuestros pueblos llevan un historial de reclutamiento para los sistemas militares y para los centros de domesticación."

7) "En los últimos años en Guatemala, las comunidades, nuestras aldeas y pueblos, se han convertido en el campo de desarrollo de la industria de la guerra ..."

8) "Los sistemas educativos no han contribuido para el crecimiento de nuestra vida cultural e identidad. Más bien han sido sistemas impositivos, discriminatorios y alienantes"

9) "La cultura, la vida social, la religiosidad, las condiciones de miseria y pobreza, la misma experiencia de dolor, de sufrimiento y abandono, se han constituido en producto de mercado turístico, así como para los proyectos financieros ..."

10) "Hubo una identificación de la Iglesia con el poder del Estado. La cristianización se confundió con la occidentalización. Para ser cristiano había que renunciar a la identidad indígena ..."

2. "Pedimos perdón por el pecado, la injusticia y la violencia" (Juan Pablo II).

1) Los excesos cometidos contra los indígenas en los tiempos de la conquista y subsiguiente organización son, por demás, conocidos y documentados. La denuncia de los obispos, las cartas de los misioneros y hasta las leyes de contención de la autoridad civil abundan en detalles, no pocas veces escalofriantes. En consecuencia: "Reconocer los fracasos de ayer es un acto de lealtad y de valentía,, que nos ayuda a reforzar nuestra fe, haciéndonos capaces y dispuestos para afrontar las tentaciones y las dificultades de hoy" (Juan Pablo II: "Mientras se acerca el tercer Milenio, N° 33).

2) Las naciones nacidas a la independencia al separarse de España también, lamentablemente, se permitieron gravísimos desmanes contra los más antiguos pobladores del continente. Pío X, en su encíclica "La crimabili statuindorum", del 7 de junio de 1912, denuncia:

"Sin embargo, aun cuando algo se ha hecho en favor de los indios, no obstante es mucho más lo que resta por hacer. En verdad, cuando examinamos los crímenes y maldades, que aún ahora suelen cometerse con ellos, ciertamente quedamos horrorizados y profundamente conmovidos. Pues ¿qué puede haber de más cruel y más bárbaro, que el matar a hombres a azotes, o con láminas de hierro candentes, a veces por causas levísimas o por el mero placer de ejercitar su crueldad; o, impulsados por súbita violencia conducir a la matanza de una vez a cientos y miles, o devastar pueblos y aldeas, para realizar matanzas de indígenas; de lo cual hemos recibido noticia que en estos pocos años han sido destruidas casi totalmente algunas tribus?."

3) Entonces:

¡Perdón, hermanos aborígenes, por la tierra secuestrada, por la sangre derramada, por las vidas cercenadas! ¡La imagen de Dios ha sido profanada en el atropello inaudito contra los antepasados de ustedes, muertos a mansalva o asesinados cobardemente!

¡Perdón, hermanos aborígenes, por el desarraigo cultural a que los violentaron y los violentan, imponiéndoles una civilización extraña!

Los valores culturales de ustedes contenían semillas del Verbo, de gran precio, a la espera de la proclamación explícita del Evangelio.

¡Perdón, hermanos aborígenes, por tantas promesas nuestras nunca cumplidas, mientras en la realidad de los hechos los arrinconábamos en la marginación y los relegábamos a destierro forzado en la patria argentina, que lo es también de ustedes y, por cierto, con un título único!

Los argentinos no podemos sentir hasta que la sociedad democrática no levante las barreras que el egoísmo, el orgullo y el odio ha interpuesto entre ustedes y nosotros.

3. Compromisos formales de la Iglesia.

Los obispos reunidos en Santo Domingo formalizaron varios propósitos que se constituirán en test de la sinceridad con que se quiere revertir un pasado que nos pesa en la conciencia.

A) Evangelización inculturada (N° 248):

- Ofrecer el evangelio de Jesús con el testimonio de una actitud humilde, comprensiva y profética, valorando su palabra a través de un diálogo respetuoso, franco y fraterno y esforzarnos por conocer sus propias lenguas.
- Crecer en el conocimiento crítico de sus culturas para apreciarlas a la luz del Evangelio.
- Promover una inculturación de la liturgia, acogiendo con aprecio sus símbolos, ritos y expresiones religiosas compatibles con el claro sentido de la fe, manteniendo el valor de los símbolos universales y en armonía con la disciplina general de la Iglesia.
- Acompañar su reflexión teológica, respetando sus formulaciones culturales que les ayudan a dar razón de su fe y esperanza.
- Crecer en el conocimiento de su cosmovisión, que hace de la globalidad Dios, hombre y mundo, una unidad que impregna todas las relaciones humanas, espirituales y trascendentes.
- Promover en los pueblos indígenas sus valores culturales autóctonos mediante una inculturación de la Iglesia para lograr una mayor realización del Reino.

B) Promoción humana (N° 251):

Para una auténtica promoción humana, la Iglesia quiere apoyar los esfuerzos que hacen estos pueblos para ser reconocidos como tales por las leyes nacionales e internacionales, con pleno derecho a la tierra, a sus propias organizaciones y vivencias culturales, a fin de garantizar el derecho que tienen de vivir de acuerdo con su identidad, con su propia lengua y sus costumbres ancestrales, y de relacionarse con plena igualdad con todos los pueblos de la tierra.

Por tanto asumimos los siguientes compromisos:

- Superar la mentalidad y la praxis del desarrollo inducido desde fuera, en favor del autodesarrollo a fin de que estos pueblos sean artífices de su propio destino.
- Contribuir eficazmente a frenar y erradicar las políticas tendientes a hacer desaparecer las culturas autóctonas como medios de forzada integración; o por el contrario, políticas que quieran mantener a los indígenas aislados y marginados de la realidad nacional.
- Impulsar la plena vigencia de los derechos humanos de los indígenas y afroamericanos, incluyendo la legítima defensa de sus tierras.
- Como gesto concreto de solidaridad en favor de los campesinos, indígenas y afroamericanos, apoyar la Fundación «Populorum Progressio» instituida por el Santo Padre.
- Revisar a fondo nuestros sistemas educacionales para eliminar definitivamente todo aspecto discriminatorio en cuanto a métodos educativos, volumen e inversión de recursos.
- Hacer lo posible para que se garantice a los indígenas y afroamericanos una educación adecuada a sus respectivas culturas, comenzando incluso con la alfabetización bilingüe.

Las páginas se encuadran en el requerimiento del N° 33 de la Carta Apostólica "Mientras se aproxima el tercer Milenio". El tema es inmensamente amplio, profundo y desgarrador. Los sencillos pensamientos propuestos pretenden dar al Día del Aborígen un toque de atención a nuestra conciencia, evitando toda superficialidad e indiferencia.



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 7 de abril de 1996, Solemnidad de Pascua de Resurrección.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR 42/96

Sres. Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg.Consagr. - Direct.de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

MENSAJE PARA EL DIA DE LOS TRABAJADORES (1.05.96)

1. No podemos ser indiferentes.

Los medios de comunicación, con llamativa frecuencia nos informan de suicidios motivados en la desocupación y en el consiguiente desamparo. Este fenómeno social no nos puede dejar indiferentes.

Siempre de nuevo los sacerdotes y agentes de pastoral me hablan del hambre en las familias, sobre todo en los niños que crecen desnutridos. Esta realidad no nos deja indiferentes.

La desintegración de las familias, es otra consecuencia, nada rara, del problema del desempleo. Para quienes sostenemos que el núcleo familiar estable es el fundamento de una sociedad sana, su descomposición no nos permite ser indiferentes.

Más allá de los discursos, más allá de los acuerdos de flexibilización logrados, más allá de estadísticas equívocas, subsiste una realidad punzante: en muchos hogares la falta de trabajo golpea sin piedad y condena a una muerte lenta y humillante. Porque no es otra cosa el sobrevivir agónico de tantos hermanos. Como Iglesia acusamos el impacto de la pauperización creciente e incontenible, que está a la vista del observador objetivo e imparcial.

2. No nos es lícito callar.

Ninguna situación concreta, ninguna evolución histórica, ninguna planificación económica puede hacer silenciar la Doctrina Social de la Iglesia. Ella es eco de la Palabra de Dios, del designio de Dios sobre el hombre y la sociedad. Esa Palabra divina ha de ser, no sólo proclamada, sino respetada y llevada a la práctica. Con ocasión del Día de los Trabajadores recordamos algunos puntos de ese acervo doctrinal que parecen de palpitante actualidad.

- El destino universal de los bienes continúa siendo primordial, aunque la promoción del bien común exija el respeto de la propiedad privada.

- La propiedad de un bien hace de su dueño un administrador de la Providencia, para hacerlo fructificar y comunicar sus beneficios a otro, ante todo a su prójimo.

- Es moralmente ilícita la especulación, mediante la cual se pretende hacer variar artificialmente la valoración de los bienes, con el fin de obtener un beneficio en detrimento ajeno.

- También es ilícita la corrupción, mediante la cual se vicia el juicio de los que deben tomar decisiones conforme a derecho.

- Son inmorales las acciones de empresas que llegan a esclavizar seres humanos. Es un pecado contra la dignidad de las personas y sus derechos fundamentales reducirlos por la violencia a la condición de objeto de consumo o a una fuente de beneficios.

- La primera incumbencia del Estado es la de garantizar la seguridad, de manera que quien trabaja y produce pueda gozar de los frutos de su trabajo y, por lo tanto, se sienta estimulado a realizarlo eficiente y honestamente.

- El acceso al trabajo y a la profesión debe estar abierto a todos, sin discriminación injusta, a hombres y mujeres, sanos y disminuidos, autóctonos e inmigrados. Habida consideración de las circunstancias, la sociedad, por su parte, debe ayudar a los ciudadanos a procurarse un trabajo y un empleo.

- El salario justo es el fruto legítimo del trabajo. Negarlo o retenerlo puede constituir una grave injusticia. El trabajo debe ser remunerado de tal modo que se den al hombre posibilidades de que él y los suyos vivan dignamente su vida material, social, cultural, y espiritual.

3. Apelamos a la conciencia.

La situación social es de tal gravedad que nos hace clamar al cielo: "Tú lo estás viendo, tú consideras los trabajo y el dolor, para tomarlos en tus propias manos. El débil se encomienda a tí, tú eres el protector del huérfano" (*Salmo 10,14*).

Apelamos a la rectitud de los poderes públicos, con las palabras bíblicas: "Amen la justicia, ustedes, los que gobiernan la tierra, piensen rectamente acerca del Señor y búsquenlo con sencillez de corazón" (*Sabiduría 1,1*).

Apelamos a los dadores de trabajo, repitiendo la exhortación que nos viene de los Apóstoles: "Sepan que el salario que han retenido a los que trabajaron en sus campos está clamando, y el clamor de los cosechadores ha llegado a los oídos del Señor del universo" (*Santiago 5,4*).

Al hacer esta apelación a la conciencia de los más responsables, no queremos ignorar los esfuerzos que, con toda lealtad, han hecho funcionarios y empresarios. Esfuerzos llevados a cabo frente a dificultades inmensas, a veces provocadas desde lejos.

Sin embargo la terrible depresión que sufren muchos hogares por la desocupación o por el subempleo ponen en nuestros labios un urgente llamado al salvataje. No es sólo, ni en primer lugar, la advertencia de una posible o probable explosión social lo que nos hace hablar, sino el respeto y el afecto a estos hermanos que merecen comer el pan en la alegría, fruto de un honesto trabajo, y no el pan de las lágrimas.

A los hermanos trabajadores, en su Día, mi saludo respetuoso, mi compromiso de acompañamiento solidario y mi permanente actitud de diálogo abierto.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 15 de abril de 1996.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 48/90

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as -
Religiosos/as - Vírg. Consg. - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: **Carta Pastoral de Pentecostés
sobre la Iglesia-Misión**

Hermanos: el saludo con que comienzo esta Carta se hace oración con el ritmo de la secuencia de Pentecostés: "Ven, Espíritu Santo, envía desde el cielo un rayo de tu luz. Ven, Padre de los pobres; ven, Dador de dones..."

1. En el horizonte del jubileo del año 2.000.

La maravillosa renovación obrada en la Iglesia a partir del Concilio Vaticano II la atribuimos, con toda razón, a la presencia activa del Espíritu Santo. Lo afirman los Padres obispos conciliares, al mencionar el avance del movimiento bíblico, litúrgico, ecuménico, misional, caritativo.

Comprendemos perfectamente lo que nos dice Juan Pablo II en su Carta Apostólica "Mientras se acerca el tercer Milenio":

- *"La Iglesia no puede prepararse al cumplimiento bimilenario de otro modo, sino es por el Espíritu Santo. Lo que en la plenitud de los tiempos se realizó por obra del Espíritu Santo, solamente por obra suya puede ahora surgir de la memoria de la Iglesia".*

El Espíritu, de hecho, actualiza en la Iglesia de todos los tiempos y de todos los lugares la única Revelación traída por Cristo a los hombres, haciéndola viva y eficaz en el ánimo de cada uno: "El Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho".

- *"El Espíritu es también para nuestra época el agente principal de la nueva evangelización. Será por tanto importante descubrir al Espíritu como Aquel que construye el Reino de Dios en el curso de la historia y preparar su plena manifestación en Jesucristo, animando a los hombres en su corazón y haciendo germinar dentro de la vivencia humana las semillas de la salvación definitiva que se dará al final de los tiempos".*

2. Protagonista de la misión de la Iglesia.

La lectura del libro de los Hechos nos demuestra que el Espíritu Santo impulsó a los Apóstoles por los caminos del mundo como había orientado a Jesús por los campos y las aldeas de Palestina. Llenó de ardor entusiasta y de celo abrasador a los misioneros de todos los tiempos. También ahora se comunica como fuego y como luz a centenares de miles de hombres y mujeres, que dejan hogar y patria, para adaptarse a nuevas culturas, proponiendo a otros pueblos la salvación del Evangelio.

En su Carta Encíclica "Redemptoris Missio" se expresa el Papa en estos términos (N° 30):

"Nuestra época, con la humanidad en movimiento y búsqueda, exige un nuevo impulso en la actividad misionera de la Iglesia. Los horizontes y las posibilidades de la misión se ensanchan, y nosotros los cristianos estamos llamados a la valentía apostólica, basada en la confianza en el Espíritu ¡El es el protagonista de la misión!

En la historia de la humanidad son numerosos los cambios periódicos que favorecen el dinamismo misionero. La Iglesia, guiada por el Espíritu, ha respondido siempre a ellos con generosidad y previsión. Los frutos no han faltado. Hace poco se ha celebrado el milenario de la evangelización de la Rus y de los pueblos eslavos y se está acercando la celebración del V Centenario de la evangelización de América. Asimismo se han conmemorado recientemente los centenarios de las primeras misiones en diversos Países de Asia, Africa y Oceanía. Hoy la Iglesia debe afrontar otros desafíos, proyectándose hacia nuevas fronteras, tanto en la primera misión ad gentes, como en la nueva evangelización de pueblos que han recibido ya el anuncio de Cristo. Hoy se pide a todos los cristianos, a la Iglesias particulares y a la Iglesia universal la misma valentía que movió a los misioneros del pasado y la misma disponibilidad para escuchar la voz del Espíritu".

3. NUESTRO 2 ° CONGRESO DE LAICOS.

El despertar del laicado en la Iglesia pertenece a las manifestaciones del Espíritu de Jesús. En las Cartas Pastorales anteriores me referí a los capítulos I ("la Iglesia-Misterio") y II ("La Iglesia-Comunión") de la Exhortación Apostólica "Christifideles Laici". Ahora me detengo brevemente en el capítulo III ("La corresponsabilidad de los fieles laicos en la Iglesia-Misiones").

El anuncio es más imperioso y urgente que nunca. La incorporación de los laicos a la nueva evangelización es fundamental para la renovación de nuestras comunidades eclesiales y su consiguiente proyección misionera. Con palabras de Juan Pablo I ("Christifideles Laici", N° 34):

"Los fieles laicos tienen su parte que cumplir en la formación de tales comunidades eclesiales, no sólo con una participación activa y responsable en la vida comunitaria, y por tanto, con su insustituible testimonio, sino también con el empuje y la acción misionera entre quienes todavía no creen o ya no viven la fe recibida con el Bautismo.

En relación con las nuevas generaciones, los fieles laicos deben ofrecer una preciosa contribución, más necesaria que nunca, con una sistemática labor de catequesis. Los Padres sinodales han acogido con gratitud el trabajo de los catequistas, reconociendo que éstos "tienen una tarea de gran peso en la animación de las comunidades eclesiales". Los padres cristianos son, desde luego, los primeros e insustituibles catequistas de sus hijos, habilitados para ello por el sacramento del Matrimonio; pero, al mismo tiempo, debemos ser conscientes del "derecho" que todo bautizado tiene de ser instruido, educado, acompañado en la fe y en la vida cristiana".

También se describen los campos de la acción evangelizadora de los laicos:

- promover la dignidad de la persona
- venerar el inviolable derecho a la vida
- libertad religiosa
- la familia
- la caridad
- la política
- la vida económico-social
- la cultura y las culturas

4. Ordenación de diáconos permanentes

Por providencial coincidencia, en la solemnidad de Pentecostés ordenaré diáconos a seis acólitos de nuestra Escuela de Ministerios. Este rito se desarrolla plenamente bajo la acción del Espíritu Santo. Al respecto nos enseña el Catecismo de nuestra Iglesia Católica (Nº 1538):

"La integración en uno de estos cuerpo de la Iglesia se hacía por un rito llamado ordinatio, acto religioso y litúrgico que era una consagración, una bendición o un sacramento. Hoy la palabra ordinatio está reservada al acto sacramental que incorpora al orden de los obispos, de los presbíteros y de los diáconos y que va más allá de una simple elección, designación, delegación o institución por la comunidad, pues confiere un don del Espíritu Santo que permite ejercer un "poder sagrado" que sólo puede venir de Cristo, a través de su Iglesia. La ordenación también es llamada consecratio porque es un "poner a parte" y un "investir" por Cristo mismo para su Iglesia. La "imposición de manos" del obispo con la oración consecratoria, constituye el signo visible de esta consagración".

Por eso la asamblea litúrgica (que, esta vez, se congregará en el templo parroquial de Ntra. Sra. de la Guardia, de Bernal, a partir de las 16.00 hs.) entona, con profunda unción, el himno al Espíritu Santo, implorando su venida sobre los ordenandos.

¡Agradecemos al Señor el triunfo de su gracia vocacional en estos hermanos, que tan generosamente se ponen a disposición de la Iglesia! Roguemos por ellos, para que vivan intensamente su vida interior, como la propone el Papa en su discurso del 30 de noviembre de 1995:

"La espiritualidad diaconal, "tiene su fuente en la que el concilio Vaticano II llama "gracia sacramental del diaconado". Esa espiritualidad tiene como característica, en virtud de la ordenación, el espíritu de servicio. "Se trata de un servicio que hay que prestar ante todo en forma de ayuda al obispo y al presbítero, tanto en el culto litúrgico como en el apostolado. Pero el servicio del diácono se dirige, también, a la propia comunidad cristiana y a toda la Iglesia, hacia la que no puede menos de alimentar una profunda adhesión, por su misión y su institución divina".

5. Octavario de Preces por la unidad de los cristianos.

Con la solemnidad de Pentecostés comienza la Semana de oración por la unidad de los Cristianos. El Secretariado Nacional de Ecumenismo nos ha enviado el subsidio pastoral elaborado con pleno consenso de las diversas Confesiones cristianas. Las parroquias han recibido, cada una, un ejemplar y animarán debidamente la oración ecuménica en sus comunidades.

El movimiento ecuménico es iniciativa del Espíritu Santo. Nos han dicho los Obispos reunidos en el Concilio Vaticano II (Decreto "Unitatis Redintegratio" sobre el ecumenismo, N° 4):

"Como quiero que hoy, en muchas partes del mundo, por inspiración del Espíritu Santo, se hacen muchos esfuerzos con la oración, la palabra y la acción para llegar a aquella plenitud de unidad que Jesucristo quiere, este santo Sínodo exhorta a todos los católicos a que, reconociendo los signos de los tiempos, participen diligentemente en la labor ecuménica".

Juan Pablo II termina su Carta Encíclica "Ut Unum Sint" (del 25.5.95) con esta exhortación (N° 102):

"La fuerza del Espíritu de Dios hace crecer y edifica la Iglesia a través de los siglos. Dirigiendo la mirada al nuevo milenio, la Iglesia pide al Espíritu la gracia de reformar su propia unidad y de hacerla crecer hacia la plena comunión con los demás cristianos.

¿Cómo alcanzarlo? En primer lugar con la oración. La oración debería siempre asumir aquella inquietud que es anhelo de unidad, y por tanto una de las formas necesarias del amor que tenemos por Cristo y por el Padre, rico en misericordia. La oración debe tener prioridad en este camino que emprendemos con los demás cristianos hacia el nuevo milenio.

¿Cómo alcanzarlo? Con acción de gracias ya que no nos presentamos a esta cita con las manos vacías: "El Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza intercede por nosotros con gemidos inefables" para disponernos a pedir a Dios lo que necesitamos.

¿Cómo alcanzarlo? Con la esperanza en el Espíritu que sabe alejar de nosotros los espectros del pasado y los recuerdos doloroso de la separación; El nos concede lucidez, fuerza y valor para dar los pasos necesarios, de modo que nuestro empeño sea cada vez más auténtico".

Hermanos: en la víspera de Pentecostés celebramos una de las fechas patrias más arraigadas en nuestro ser nacional. Imploramos al Espíritu Santo para que nos lleve a una convivencia cívica signada por los lazos de una fraternidad cimentada en la justicia. ¡Que el Espíritu de Jesús infunda en los que tiene mayor responsabilidad sentimientos y actitudes de servicio desinteresado al bien común!

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 25 de abril de 1996.

16
OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 53/96

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consg. - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: **Exhortación Pastoral para la Colecta
Nacional de Cáritas (2.6.96)**

Hermanos:

en nuestra diócesis la Colecta Nacional de Cáritas (este año tendrá lugar el 2 de junio), constituye un vasto signo de comunión y también un signo mesiánico, de los que ofrecía y pedía.

Unido a mis hermanos Obispos de las demás diócesis les ruego escuchar el clamor de los necesitados, para quienes se destinan la recaudación del domingo 2.

La situación de empobrecimiento progresivo afecta cada día a más hogares. Sepamos responder a esas manos tendidas con el amor generoso con que lo hacía Jesús.

Les recuerdo el consejo que daba Pablo a sus cristianos: "cada uno dé según lo que decidió personalmente, y no de mala gana o a la fuerza, pues Dios ama al que da con corazón alegre" (2 Corintios 9,7).

También: "rogaré a Dios por ustedes y les tendrá cariño por la maravillosa gracia que derramó sobre ustedes" (2 Corintios 9,14).

Cáritas Diocesana les hace conocer los detalles concernientes a esta Colecta.

Agradezco a todos los bienhechores y a todos los servidores de Cáritas por el testimonio de su amor desinteresado.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 8 de mayo de 1996, Solemnidad de Nuestra Señora de Luján.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR Nº 60/96

MENSAJE DE LOS SACERDOTES DE QUILMES

PARA QUE EL PUEBLO DE LA DIOCESIS DE QUILMES "SEPA DE QUE SE TRATA"

Queridos hermanos:

El P. Obispo Jorge Novak y sus sacerdotes junto a ustedes peregrinamos en Quilmes, Berazategui y Fcio. Varela y conocemos la angustia, el dolor y deterioro que provoca en muchas familias la creciente desocupación y falta de trabajo.

En víspera de la fiesta Patria y a la sombra y amparo de la Virgen de Luján ponemos a sus pies:

- el dolor que nos provoca la desnutrición de nuestros niños y el hambre de nuestros ancianos y jubilados;
- la tristeza por una juventud que ve destruido su futuro y es presa fácil de la droga;
- la impotencia indescriptible de hombres y mujeres sorprendidos por el despido, que los declara inservibles a los 40 años;
- la indignación que provocan la IMPUNIDAD y la CORRUPCION, la VIOLENCIA creciente aún de pobres contra pobres; la MARGINALIDAD social y el engaño de muchos políticos que no cumplen las promesas o hacen lo contrario de lo prometido.
- Conocemos también que los alienta esa misma FE y ESPERANZA que animó a la Virgen María a los pies de la cruz donde aprendió el valor REDENTOR del dolor. Por eso no bajemos los brazos aunque duela. Y mantengámo los abiertos al abrazo solidario de todos para hacerle frente a la adversidad.

Finalmente queremos ponernos nosotros Obispo y sacerdotes a los pies de la Virgen para renovar nuestro compromiso de proclamar a Jesucristo, el que anunció la Buena Nueva a los pobres, y de estar siempre junto a ustedes; al mismo tiempo alzamos nuestra voz invitando a todos los que puedan y están obligados a mejorar esta situación a que sumen sus esfuerzos para que NUNCA MAS alguien quede excluido de la mesa de la vida, el TRABAJO y la FELICIDAD, a causa de la indiferencia o insensibilidad social

Luján, 17 de mayo de 1996. Al concluir la 20ª Semana de Formación Pastoral del Presbiterio de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - 200-5013
FAX.: 0054-1-250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR Nº 62/96

Ref.: CARTA DE PENTECOSTES A LOS ENFERMOS

Queridos hermanos:

con ocasión de la fiesta de Pentecostés les hago llegar mi más cordial saludo, deseándoles una efusión sobreabundante de los dones del Espíritu Santo. ¡Que Él madure en ustedes su sabrosos frutos de santidad cristiana: "Amor, alegría y paz, magnanimidad, afabilidad, bondad y confianza, mansedumbre y temperancia"! (Gálatas 5, 22-23).

Los invito a invocar al Espíritu Santo como lo hace la Iglesia en esta fiesta: "Ven, Espíritu Santo, y envía desde el cielo un rayo de tu luz. Ven, Padre de pobres; ven, dispensador de dones; ven, luz de los corazones. Consolador incomprable, dulce huésped del alma y agradable refrigerio. ... Oh luz beatísima, penetra hasta lo íntimo del corazón de tus fieles... Concede a tus fieles, que en ti confían tus siete sagrados dones. Dales el premio de la virtud, un feliz término a la vida y el gozo eterno. Amén".

La Iglesia nos instruye también sobre la maravillosa presencia y eficaz acción del Espíritu Santo en nosotros. San Cirilo de Jerusalén, Obispo muerto en el año 373, escribía:

"Su actuación en el alma es suave y apasible, su experiencia es agradable y placentera y su yugo es levísimo. Su venida va precedida de los rayos brillantes de su luz y de su ciencia. Viene con la bondad de genuino protector; pues viene a salvar, a curar, a enseñar, a aconsejar, a fortalecer, a consolar, a iluminar, en primer lugar la mente del que lo recibe y, después, por las obras de éste, la mente de los demás".

No se puede describir mejor la inhabitación del Espíritu Santo en nuestros corazones que haciéndola ver como un reflejo de la animación ejercida por el divino Consolador en el mismo Jesús. Lo envió a predicar a los pobres, lo llenó de compasión ante las muchedumbres dolientes, lo sostuvo en su dolorosa pasión, lo resucitó del sepulcro e hizo que se sentara a la derecha del Padre en el cielo. Así también está con nosotros, está en nosotros, está para nosotros. ¡Que Él los llene de consuelo en su sufrimiento, de paciencia en los alternantes cambios del proceso de su enfermedad, les haga sentir, a través de sus familiares, de los profesionales de la salud y de los voluntarios de la comunidad cristiana, todo el alcance de su amor transfigurante!

Saludo a todos los que lo rodean. La Iglesia reza por ustedes, ofrezcan todo lo que Dios les pide para esa misma Iglesia: para los sacerdotes y diáconos, para los misioneros y catequistas, para los servidores de los pobres, para los orientadores de nuestros jóvenes ... A mediados de junio llegará de Africa nuestro misionero, el P. Osvaldo Baloni, para tomarse un descanso en la patria después de tres años de ausencia. Lo recomiendo a recuerdo piadoso de ustedes.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 19 de mayo de 1996, Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - 200-5013
FAX.: 0054-1-250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR Nº 64/96

Parroquias

Ref.: Exhortación Pastoral para la celebración de la
Semana de Oración por la Unidad (26.5-2.6.96)
y celebración Ecuménica (jueves 6.6.96-20 Hs.)

Hermanos:

1. Les recuerdo lo que les escribí en mi Carta Pastoral de Pentecostés (Nº5). Ruego por consiguiente, que todas las parroquias de acuerdo al espíritu del Concilio Vaticano II, se organicen y oren fervorosamente por la unidad de los cristianos.

El esquema por seguir para esta oración diaria ha sido preparado ecuménicamente por una comisión especial de Iglesias cristianas en la Argentina. Les facilito un ejemplar de este folleto.

2. Con ocasión de la semana de oración por la unidad se suele organizar, ecuménicamente, una celebración en la que las distintas comunidades cristianas, se reúnen en un templo determinado para expresar también exteriormente, la firme voluntad de caminar hacia la unidad perfecta.

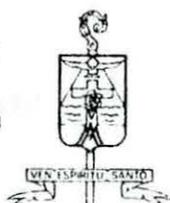
El año pasado dicha convocatoria tuvo lugar en nuestra Catedral. Este año nos encontraremos en el templo de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata (Calle 25 de mayo, nº 24 - Quilmes), el jueves 6 de junio a las 20.00 hs. Exhorto a nuestros fieles a acudir con alegría y esperanza.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 22 de mayo de 1996.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL : 250-2323/1082 - FAX : 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. ARGENTINA



CIRCULAR N° 66/96

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Virg. Consag. - Direct. de Colegios Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: **Carta Pastoral anunciando el Encuentro
Misional Diocesano (3-4.08.96)**

1. Hermanos:

la dimensión misionera es esencial a la existencia misma de la Iglesia. Enseña Juan Pablo II en su Carta Apostólica "**Mientras se aproxima el Tercer Milenio**": *"La Iglesia, también en el futuro, seguirá siendo misionera; el carácter misionero forma parte de su naturaleza ... Hoy son muchos "areópagos", y bastantes diversos; son los grandes campos de la civilización contemporánea y de la cultura, de la política y de la economía" (N° 57).*

2. **La Argentina** ha sido elegida como sede del **6° Congreso Misionero Latinoamericano** (COMLAVI° 1999). Nuestra Conferencia Episcopal ha aceptado este compromiso, agregando un eslabón más a los COMLAS ya celebrados. Esta es la lista:

COMLA I - 1977	- TORREON (MEXICO) LEMA: <i>"La salvación, compromiso de México"</i> .
COMLA II - 1983	- TLAXCALA (MEXICO) LEMA: <i>"Con María. Misioneros de Cristo"</i> .
COMLA III - 1987	- BOGOTA (COLOMBIA) LEMA: <i>"América, llegó tu hora de evangelizar"</i> .
COMLA IV - 1991	- LIMA (PERU) LEMA: <i>"América desde tu fe, envía misioneros"</i> .
COMLA V - 1995	- BELO HORIZONTE

3. Sobre propuesta de la Comisión Episcopal de Misiones, nuestra Conferencia Episcopal decidió realizar en **1997 el Primer Congreso Misionero Argentino** (en México acaba de realizarse, en la ciudad de León, el 11° Congreso Misional Nacional. Participaron 8.000 delegados de todo el país. La ceremonia de apertura y de clausura, en el Estadio, contó con la presencia de 35.000 entusiastas fieles). Sustancialmente se buscará profundizar en las Conclusiones de COMLA V (Bello Horizonte, Brasil, 1995):

- Animar la conciencia de nuestra responsabilidad misionera.
- Buscar medios eficaces de evangelización en el respeto y promoción de las diferentes culturas de nuestro Continente.
Responder a los desafíos del encuentro del Evangelio con las culturas indígenas, afroamericanas y mestizas.
- Emprender una nueva evangelización, sobre todo en los segmentos ajenos a nuestra pastoral e influenciados por la sociedad de consumo y secularizada.

- Asumir la interpelación para la MISION MAS ALLA DE LAS FRONTERAS, dando de nuestra pobreza".
- Continuar con decisión la "OPCION PREFERENCIAL POR LOS POBRES Y MARGINADOS" (Juan Pablo II en mensaje al COMLA V).

Lógicamente se lanzarán iniciativas y sugerencias con vistas al COMLA VI

4. Las postas misionales de 1997 y 1999 han de preocuparse, según las orientaciones de la Conferencia Episcopal de Misiones, con la celebración de **Encuentros o Congresos Misionales diocesanos en 1996**. Como estamos en pleno desarrollo de nuestro Segundo Congreso de Laicos, no queremos pedir a la comunidad diocesana el esfuerzo que demandaría un Congreso. Por otra parte ya nos adelantamos en 1992 con un acontecimiento de real envergadura, como fue nuestro Primer Congreso Misionero Diocesano.

Sin embargo, las características de los eventos misionales a nivel Argentino (1977) y Latinoamericano (1999) no nos eximen de una colaboración que enriquecerá, modestamente, a las restantes diócesis del país y del continente. Por lo tanto anuncio la realización de un Encuentro Misional Diocesano para el 3 y 4 de agosto, en las instalaciones de la Parroquia y Colegio Nuestra Señora de Lourdes.

5. **La Delegación Diocesana de Misiones** hará conocer los detalles relacionados con esa convocatoria. Están invitados todos los misioneros y misioneras que actúan dentro de la diócesis o fuera de ella. Además pido que cada parroquia designe a dos delegados, porque la animación que producirá el evento ha de hacernos crecer en nuestro entusiasmo misionero. Descontamos la presencia de los Ministros Sagrados, sobre quienes carga la feliz responsabilidad de mantener encendido y alimentar ulteriormente el fuego sagrado de la misión evangelizadora. También descontamos la participación de nuestra juventud, cuyo corazón vibra de entusiasmo en su amor a Jesús y en su deseo de proclamar el Evangelio.

Hermanos:

el Encuentro del 3 y 4 de agosto se verá honrado por una presencia muy querida la de nuestro misionero en Africa, el P. Osvaldo Baloni, que llegará a Ezeiza el 20 de junio, para tomarse unos bien merecidos meses de descanso.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 69/96

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consag. - Direct. de Colegios Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: **Carta Pastoral anunciando el Encuentro
Misional Diocesano (3-4.08.96)**

1. Hermanos:

la dimensión misionera es esencial a la existencia misma de la Iglesia. Enseña Juan Pablo II en su Carta Apostólica "**Mientras se aproxima el Tercer Milenio**": *"La Iglesia, también en el futuro, seguirá siendo misionera; el carácter misionero forma parte de su naturaleza ... Hoy son muchos "arcópagos", y bastantes diversos; son los grandes campos de la civilización contemporánea y de la cultura, de la política y de la economía" (N° 57).*

2. **La Argentina** ha sido elegida como sede del **6° Congreso Misionero Latinoamericano** (COMLAVI° 1999). Nuestra Conferencia Episcopal ha aceptado este compromiso, agregando un eslabón más a los COMLAS ya celebrados. Esta es la lista:

COMLA I - 1977	- TORREON (MEXICO) LEMA: <i>"La salvación, compromiso de México"</i> .
COMLA II - 1983	- TLAXCALA (MEXICO) LEMA: <i>"Con María, Misioneros de Cristo"</i> .
COMLA III - 1987	- BOGOTA (COLOMBIA) LEMA: <i>"América, llegó tu hora de evangelizar"</i> .
COMLA IV - 1991	- LIMA (PERU)} LEMA: <i>"América desde tu fe, envía misioneros"</i> .
COMLA V - 1995	- BELO HORIZONTE

3. Sobre propuesta de la Comisión Episcopal de Misiones, nuestra Conferencia Episcopal decidió realizar en **1997 el Primer Congreso Misionero Argentino** (en México acaba de realizarse, en la ciudad de León, el 11° Congreso Misional Nacional. Participaron 8.000 delegados de todo el país. La ceremonia de apertura y de clausura, en el Estadio, contó con la presencia de 35.000 entusiastas fieles). Sustancialmente se buscará profundizar en las Conclusiones de COMLA V (Bello Horizonte, Brasil, 1995):

- Animar la conciencia de nuestra responsabilidad misionera.
- Buscar medios eficaces de evangelización en el respeto y promoción de las diferentes culturas de nuestro Continente.
- Responder a los desafíos del encuentro del Evangelio con las culturas indígenas, afroamericanas y mestizas.
- Emprender una nueva evangelización, sobre todo en los segmentos ajenos a nuestra pastoral e influenciados por la sociedad de consumo y secularizada.

- Asumir la interpelación para la MISION MAS ALLA DE LAS FRONTERAS, dando de nuestra pobreza".
- Continuar con decisión la "OPCION PREFERENCIAL POR LOS POBRES Y MARGINADOS" (Juan Pablo II en mensaje al COMLA V).

Lógicamente se lanzarán iniciativas y sugerencias con vistas al COMLA VI.

4. Las postas misionales de 1997 y 1999 han de preocuparse, según las orientaciones de la Conferencia Episcopal de Misiones, con la celebración de **Encuentros o Congresos Misionales diocesanos en 1996**. Como estamos en pleno desarrollo de nuestro Segundo Congreso de Laicos, no queremos pedir a la comunidad diocesana el esfuerzo que demandaría un Congreso. Por otra parte ya nos adelantamos en 1992 con un acontecimiento de real envergadura, como fue nuestro Primer Congreso Misionero Diocesano.

Sin embargo, las características de los eventos misionales a nivel Argentino (1977) y Latinoamericano (1999) no nos eximen de una colaboración que enriquecerá, modestamente, a las restantes diócesis del país y del continente. Por lo tanto anuncio la realización de un Encuentro Misional Diocesano para el 3 y 4 de agosto, en las instalaciones de la Parroquia y Colegio Nuestra Señora de Lourdes.

5. **La Delegación Diocesana de Misiones** hará conocer los detalles relacionados con esa convocatoria. Están invitados todos los misioneros y misioneras que actúan dentro de la diócesis o fuera de ella. Además pido que cada parroquia designe a dos delegados, porque la animación que producirá el evento ha de hacernos crecer en nuestro entusiasmo misionero. Descontamos la presencia de los Ministros Sagrados, sobre quienes carga la feliz responsabilidad de mantener encendido y alimentar ulteriormente el fuego sagrado de la misión evangelizadora. También descontamos la participación de nuestra juventud, cuyo corazón vibra de entusiasmo en su amor a Jesús y en su deseo de proclamar el Evangelio.

Hermanos:

el Encuentro del 3 y 4 de agosto se verá honrado por una presencia muy querida: la de nuestro misionero en Africa, el P. Osvaldo Baloni, que llegará a Ezeiza el 20 de junio, para tomarse unos bien merecidos meses de descanso.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 26 de mayo de 1996, Solemnidad de Pentecostés.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 71/96

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Virg. Consag. - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral dando la bienvenida al
Padre Osvaldo Baloni

1. Hermanos:

El 30 de mayo de 1993, Solemnidad de Pentecostés, en el templo parroquial de San Juan Bautista, de Fcio. Varela, hacemos el envío misionero del Padre Osvaldo Baloni. Entendíamos que se actualizaba la escena descrita por San Lucas: "ellos, después de haber ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron" (*Hechos 13,3*). El envío era respuesta a la iniciativa del Espíritu Santo: "reservénme a Saulo y a Bernabé, para la obra a la cual los he llamado" (*13,2*).

2. Ahora vuelve el Padre Osvaldo, para un bien merecido y necesario desahogo. Llegará a Ezeiza el jueves 20 de junio. Al brindarle el abrazo de acogida nos sentimos motivados por la visión del profeta: "¡Qué hermosos son sobre las montañas los pasos del que trae la Buena Noticia, del que proclama la paz, del que anuncia la felicidad, del que proclama la salvación!" (*Isaías 52, 7*). ¡Sí, bienvenido, P. Osvaldo, a tu patria y a tu diócesis! Te recibimos, en tu condición de misionero, como continuador de la obra de los Apóstoles y de los misioneros de todos los tiempos.

3. Hermanos, el P. Osvaldo tiene mucho que decirnos. Guardadas las distancias de tiempos y méritos, él repetirá la relación de Pablo y Bernabé: "A su llegada, convocaron a los miembros de la Iglesia y les contaron todo lo que Dios había hecho con ellos y como había abierto la puerta de la fe a los paganos" (*Hechos 14,27*).

4. El regreso de nuestro misionero ha de ser para nosotros, como comunidad diocesana, ocasión para crecer en nuestra corresponsabilidad misionera. Recordamos al respecto las palabras de Juan Pablo II, en su Carta Encíclica "Redemptoris Missio": "la formación misionera del Pueblo de Dios es obra de la Iglesia local, con la ayuda de los misioneros y de sus Institutos, así como de los miembros de las Iglesias jóvenes. Esta labor ha de ser entendida no como algo marginal, sino central de la vida cristiana" (*N° 83*).

5. La oración sigue siendo un modo de colaboración posible a todos los fieles, y por cierto sumamente necesaria. ¡Recemos por todos los misioneros: por los que pueden desarrollar libremente su actividad; por los que se mueven en zonas en las que se ha instalado la violencia; en los países en que los pregoneros de la fe han sido encarcelados ... Que nos oriente el Apóstol: "perseveren en la oración, velando siempre en ella con acción de gracias. Rueguen también por nosotros, a fin de que Dios nos allane el camino para anunciar el misterio de Cristo, por el cual estoy preso, y para que yo sepa pregonarlo en la debida forma" (*Colosenses 4,2-4*).

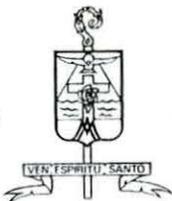
Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 3 de junio, memoria litúrgica de los mártires de Uganda.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 89/96

Sres. Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consagradas - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: **Carta Pastoral invitando a la 18° Peregrinación a Luján (08.09.96): "Con María, al servicio de Cristo, construimos la historia".**

Hermanos:

Con el entusiasmo de siempre los invito a participar de nuestra 18° peregrinación diocesana al Santuario Nacional de Luján. Estas jornadas continúan convocando verdaderas muchedumbres. La Virgen y Madre María va haciendo su trabajo de mediación a favor de nuestra diócesis: integrándonos, reconciliándonos, animándonos.

1. Juan Pablo II: 50 años de sacerdocio.

En las intenciones que este año les propongo para someterlas a la oración de ustedes como peregrinos, comienzo encareciéndoles la persona de Juan Pablo II. A fines de año celebrará **sus Bodas de Oro como sacerdote**. Nos unimos cordialmente a su acción de gracias, poniéndolo solícitamente bajo la protección de Nuestra Señora de Luján. La visita del Papa a este Santuario, en 1982, será siempre para mí y para cuantos pudieron estar presentes, un recuerdo imborrable.

Nuestra comunión con el Papa ha de ser activa, asumiendo las propuestas pastorales que nos da continuamente. Pongo énfasis muy particular en nuestra buena voluntad de vivir evangelizadamente el **fin del milenio**, en preparación al Jubileo del año 2.000.

Otro aspecto de nuestra respuesta obediente al Papa es nuestra disposición de avanzar en el camino de convergencia hacia **la unidad cristiana**, siguiendo las orientaciones impartidas en su Encíclica sobre el compromiso ecuménico. Aunque sean modestos los esfuerzos que podemos hacer, ellos significarán nuestra santa pasión por la perfecta comunión entre los cristianos.

2. Padre Osvaldo Baloni.

Nos acompaña en esta Peregrinación **nuestro misionero en Africa**, el P. Osvaldo Baloni. Ha estado entre nosotros desde el 20 de junio, entregándose a un merecido descanso, pero también animando a nuestras comunidades. Su testimonio sencillo y genuino nos ha llegado a todos, removiendo saludablemente la conciencia y renovando el propósito de ser una Diócesis que responda eficazmente a su corresponsabilidad misionera universal.

La presencia del P. Osvaldo ha actualizado en nosotros la Palabra de Juan Pablo II en su Exhortación Apóstolica "**La Iglesia en Africa**". Oramos a María, con la fórmula que cierra ese Documento: "*Que la efusión del Espíritu Santo haga de las culturas africanas lugares de comunión en la diversidad, transformando a los habitantes de este gran continente en generosos hijos de la Iglesia*" (N° 144).

Ponemos también en el corazón de nuestra Madre el acontecimiento del **Encuentro Misional Diocesano** (3 y 4.08.96). Su carácter religioso, festivo y entusiasta ha calado hondo en el espíritu de los participantes. ¡Que su siembra fecunde a todas las comunidades de la Diócesis y las haga florecer y fructificar como centros irradiadores del Evangelio!

3. Congreso de Laicos.

El lema de nuestra peregrinación es el del Segundo Congreso Diocesano de Laicos. Recordamos las **áreas seleccionadas**: "Fe y Evangelización"; "Juventud"; "Pastoral social"; "Educación"; "Comunicación Social". En la imposibilidad de abarcar toda la complejidad del sector de los fieles laicos en la Iglesia hemos acotado el campo, con la seguridad de que los aspectos no tocados directamente, lo serán tangencialmente.

A través de las comunicaciones enviadas a la Diócesis todos recordarán que el Congreso se desarrolla en tres etapas sucesivas: "**Ver, Juzgar, Actuar**". La respuesta de las comunidades es despareja. Como Dios preferimos alegrarnos con los que colaboran, con sacrificio, pero también con la mística de su amor a la Iglesia. Agradecemos a la Comisión Central su impropio trabajo, que no quedará defraudado.

Nos guiamos, como en nuestro Primer Congreso de Laicos (1989) por la **Exhortación Apostólica "Christifideles Laici"**. Es un Documento inagotable en su sabiduría, en la globalidad de su visión y en la oportunidad de sus estímulos concretos. ¡Que el Congreso sea ocasión propicia para difundirlo entre nuestros laicos, especialmente desde los Centros de formación pastoral!

4. Vida, Pan, Trabajo.

Los atentados contra la vida son de tal envergadura que nos llenan de pánico. Los medios de comunicación, con las medias verdades que tantas veces propalan, nos permiten dimensionar la extrema gravedad del peligro que atenta contra la humanidad. Pedimos a la Virgen que nuestra Diócesis proclame, con valor y convicción, **el Evangelio de la vida**. ¡Apostamos por la cultura de la vida, por la civilización del amor!

Mencionamos el problema del pan, pensando con preocupación en **los niños desnutridos**. No exageramos al afirmar que en el territorio de nuestra Diócesis hay niños que mueren de hambre; ¡así como suena! Están también condenados a muerte lenta los niños que en los primeros años de su vida no reciben el alimento suficiente. La información que me traen desde los barrios no me permite hablar de otra manera.

La vida y el pan están condicionados, en gran medida, por la puesta en vigencia del **Evangelio del trabajo**. Se trata de un derecho humano primario. Por eso como Iglesia no podemos dejar de pregonarlo. Ante la tardanza de la sociedad en solucionar el gravísimo problema de la desocupación, acudimos a la Virgen, poniendo en Ella toda nuestra confianza.

5. Vocaciones eclesiales.

El año pasado confiábamos a Nuestra Señora de Luján las conclusiones del Primer Congreso vocacional de la Diócesis, culminación del Año Vocacional Diocesano. Volvemos a insistir en la apelación al corazón materno de María. Le pedimos que nos obtenga nuevas, numerosas y santas vocaciones para el **ministerio sagrado**. Que Ella le diga a Jesús: "no tienen suficientes sacerdotes". También pedimos por vocaciones diaconales y le encomendamos el Quinto Encuentro Nacional de Diáconos, por realizarse del 12 al 15 de este mes, en Mar del Plata.

Imploramos de la bondad de María más vocaciones para la **vida consagrada** (Religiosos/as, Institutos Seculares, Vírgenes Consagradas ...). Por nuestra parte recibimos con gratitud la Exhortación Apostólica "La vida consagrada" que el Papa nos hizo llegar hace pocos meses. Decimos con él: "*A tí, Madre, que deseas la renovación espiritual y apostólica de tus hijos e hijas en la respuesta de amor y de entrega total a Cristo, elevamos confiados nuestra súplica ...*" (Nº 112).

Volvemos a suplicar a María por vocaciones de **laicos comprometidos** con la Iglesia y con el mundo. Con Juan Pablo II, en su Documento "Christifideles Laici" oramos: *"Tú que junto a los Apóstoles has estado en oración en el Cenáculo esperando la venida del Espíritu de Pentecostés, invoca su renovada efusión sobre todos los fieles laicos, hombres y mujeres, para que correspondan plenamente a su vocación y misión ..."* (Nº 64).

Hermanos:

Dentro de pocos días, el 19 de setiembre, la Diócesis cumplirá 20 años de peregrinación por la historia, hermanada a las demás Iglesias locales de la geografía católica. También se cumplirán los 20 años de mi ordenación Episcopal. Los invito a agradecer a nuestra Madre por ambos aniversarios, ya que Ella cumplió admirablemente su condición de Patrona, en la Advocación, tan cara a nuestro pueblo, de su Inmaculada Concepción.

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 15 de agosto de 1996, Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Circular N° 96/96

Sres. Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Virg. Consagradas - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Exhortación Pastoral para la Colecta
"Más por Menos" (08.09.96)

1. Hermanos:

La reciente celebración de la **memoria litúrgica de San Cayetano**, además de haber sido una rotunda afirmación de fe de nuestro pueblo, de hecho también invitaba a interpretar la gravedad de la situación social por la que atraviesan incontables familias argentinas. Nuestras tres parroquias han visto engrosarse el número de peregrinos de una manera impresionante con respecto a los años anteriores.

2. La Colecta "Más por Menos" viene a ser, entonces, más que nunca, **una verdadera convocatoria a la solidaridad**. Una solidaridad doblemente gratuita: no sólo ignoramos el nombre del destinatario de nuestro gesto en la Diócesis, sino también nos desprendemos, como comunidad, en favor de otras zonas más necesitadas del país. Como ya lo he expresado en años anteriores, "Más por Menos" contribuye eficazmente a la reconciliación nacional y supera siquiera sea modestamente, la tendencia a agrandar el abismo entre los que lo tienen casi todo y los que no tienen casi nada.

3. Me parece oportuno recordar este texto del Decreto conciliar sobre el Apostolado de los Laicos (N° 8): *"Para que este ejercicio de la caridad sea verdaderamente extraordinario y aparezcan como tal es necesario que se vea en el prójimo la imagen de Dios según la cual ha sido creado, y a Cristo Jesús a quien en realidad se ofrece lo que se da al necesitado; se considere con la máxima delicadeza la libertad y dignidad de la persona que recibe el auxilio; que no se manche la pureza de intención con ningún interés de la propia utilidad o por el deseo de dominar; se satisfaga ante todo a las exigencias de la justicia, y no se brinde como frenda de caridad lo que ya se debe por título de justicia; se quiten las causas de los males, no sólo los efectos, y se ordene el auxilio de forma que quienes lo reciben se vayan liberando poco a poco de la dependencia externa y se vayan bastando por sí mismos"*.

Afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 97/96

Sacerdotes - Diáconos Permanentes
Comunidades Religiosas

Ref.: **Instrucción Pastoral sobre el Diaconado Permanente**

1. Hermanos:

Desde el 12 al 15 de setiembre tendrá lugar un nuevo **Encuentro Nacional de Diáconos Permanentes**, en Mar del Plata. Estos acontecimientos se van repitiendo periódicamente, cada vez con mayor participación. Es un signo evidente de que la institución del Diaconado Permanente va arraigándose con pujanza, sumando nuevas Diócesis, con Escuela preparatoria y Ordenación de estos ministros sagrados.

2. Nuestra Diócesis estará presente en Mar del Plata, como lo estuvo en todos los Encuentros anteriores, a partir del de 1985, en Mendoza. El gran número de Diáconos con que contamos nos urge a perfeccionar todo lo atinente a la promoción vocacional, a la preparación pre-sacramental, al seguimiento en el ejercicio del Ministerio. Los Encuentros Nacionales son una posta providencial para intercambiar ideas, experiencias y propuestas.

3. En Bogotá, del 29 de noviembre al 3 de diciembre de 1995, organizado por el Departamento de Vocaciones y Ministerios del CELAM, tuvo lugar el **Cuarto Encuentro de responsables del Diaconado Permanente de América Latina**. El Boletín N° 271 del CELAM transcribe detalles de este Encuentro que les facilito. ¡Matengamos vivo nuestro interés por el Diaconado Permanente, sin desalentarnos por algunas dificultades, inevitables en este capítulo tan prometedor de la renovación del Concilio Vaticano II!

Afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

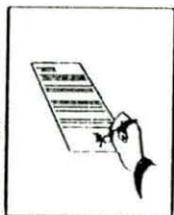
Quilmes, 22 de agosto de 1996, memoria litúrgica de María Reina.

Anexo: Encuentro Latinoamericano de Diáconos Permanentes y sus esposas
(29.11-3.12.95)

ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE DIÁCONOS PERMANENTES Y SUS ESPOSAS

(Santafé de Bogotá,

29 de Nov. al 3 de Dic. de 1995)



En cumplimiento de su misión de servicio a las Conferencias Episcopales de América Latina y El Caribe, el Departamento de Vocaciones y Ministerios del CELAM, convocó a los responsables del Diaconado Permanente: Obispos, Presbíteros y Diáconos con sus esposas a celebrar su IV Encuentro en esta porción del continente.

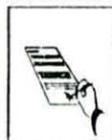
Quiere así el CELAM responder a la promesa de los Obispos expresada en Santo Domingo: "queremos ayudar a los Diáconos casados para que sean fieles a su doble sacramentalidad: la del matrimonio y la del orden, y para que sus esposas e hijos vivan y participen con ellos en la diaconía..." (S.D. 77).

Hemos compartido sobre la identidad del Diácono desde su doble sacramentalidad: matrimonio y orden, lo cual nos llevó a profundizar en torno a la familia del Diácono y su misión en la Iglesia, que a ejemplo de la familia de Nazareth ha de ser testigo de la presencia de Dios en medio de los pueblos.

De esta reflexión concluimos lo siguiente:

1. SÍNTESIS DE LOS ENCUENTROS LATINOAMERICANOS SOBRE EL DIACONADO

El análisis de las conclusiones de los principales encuentros sobre el diaconado permanente en América Latina, como también de los documentos oficiales de las Asambleas Generales de nuestro



Episcopado presentan el perfil del Diácono. Sea un agente de renovación, tanto en el contexto eclesial como en la realidad secular. Hombre del servicio, de la gratuidad, de la esperanza. Ame preferencialmente a los pobres y a los excluidos. Sea una presencia animadora, convincente y entusiasta, capaz de transformar los ambientes. Un hombre de Dios inserto plenamente en la realidad secularizada de la sociedad moderna. Una señal sacramental de Cristo Servidor a la Iglesia y para el mundo.

En vista de este ideal, los documentos proponen una serie de elementos en relación a la selección y a la formación de los candidatos al diaconado, al permanente perfeccionamiento humano, espiritual, intelectual y pastoral de los propios diáconos y a su vivencia matrimonial y familiar, en vista de su mejor integración en la comunidad eclesial y en la sociedad.

2. SITUACIÓN DEL DIACONADO PERMANENTE EN AMÉRICA LATINA

La visión panorámica sobre el diaconado permanente en América Latina, presentada por los participantes de este encuentro, presenta una serie de puntos positivos (logros, obtenidos), pero evidencia también algunos desafíos (carencias).

* Logros Obtenidos

Como positivo, constatamos, en primer lugar, una creciente aceptación y valoración del diaconado por parte de los Obispos, presbíteros y los laicos, permitiendo que el ministerio diaconal

encuentre, poco a poco, su espacio en la comunidad eclesial. Esta valoración queda aún más evidente, cuando sentimos la constante preocupación del DEVYM por realizar encuentros frecuentes sobre el diaconado; como este del cual ahora participamos Obispos, Presbíteros, Diáconos y esposas con la finalidad de profundizar un tema de tan grande importancia, como sea, la doble sacramentalidad en la vida y en la pastoral del diácono.

Por parte del diácono se percibe mayor comprensión de la propia vocación, a partir de un cuidado especial en la selección y en la formación de los candidatos al diaconado, del empeño por una formación integral, progresiva y permanente de los propios diáconos, del aumento del número de las escuelas diaconales y de la búsqueda de un perfil del diácono que se aproxime más del modelo: Cristo Servidor.

Constituye, igualmente, un elemento sumamente positivo la integración de la familia del diácono (esposa e hijos) en su vocación y en su ministerio acompañando y animando su caminar diaconal, desde los tiempos de formación.

Teniendo en miras profundizar esta integración, son realizados encuentros de formación de las esposas y de los hijos. Es aún, gratificante constatar que muchas esposas acompañan a sus maridos diáconos en sus actividades pastorales.

Finalmente, constituye motivo de gran esperanza la participación de los diáconos en las pastorales ambientales como testimonios de Cristo Siervo, en los diferentes sectores de la sociedad.

* Carencias y Desafíos

Entre los desafíos (carencias) citamos, en primer lugar, la falta de una teología del diaconado más profundizada y consistente, que permita situar mejor la identidad y la especificidad del diaconado en el contexto de la comunidad eclesial, en particular en la relación del diácono con el Obispo, los Presbíteros, los religiosos y los laicos. Es necesario aún, profundizar, en todos los sentidos, las consecuencias de la doble sacramentalidad en la vida y en la acción pastoral del



diácono y su familia. El conocimiento de la teología del diaconado evitará que se repitan, en el futuro, errores cometidos al inicio de la restauración del diaconado, cuando frecuentemente, se ordenaban diáconos para suplir la falta de presbíteros.

En el ámbito de la formación, es necesario estar atentos para la seriedad en la formación integral de los diáconos, teniendo como base un contenido mínimo y común, aunque se deba respetar las diferentes modalidades de formación, según la realidad de cada país o región. Igualmente desafiante es la necesidad de la formación permanente de los diáconos.

En el contexto de la vida familiar constituye también un desafío la integración y el apoyo de las esposas y de los hijos en la vida y en el ministerio pastoral del diácono. Las esposas y los hijos nos siempre son preparados para esta misión.

Falta finalmente, mayor integración del diácono en las pastorales sociales, en el contexto del mundo secularizado, donde el llamado a ser un puente, no solo entre la jerarquía y los laicos, sino principalmente entre la Iglesia y el mundo.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 99/96

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as -
Religiosos/as - Vírg. Consagradas - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: **Carta Pastoral invitando a la Celebración
del Día Bíblico Diocesano (22.09.96)**

Hermanos:

Este año adelantamos la celebración del Día Bíblico una semana, porque el último domingo de setiembre tiene lugar el Plenario del Segundo Congreso de Laicos. Les ofrezco unas reflexiones para motivar la preparación y celebración de esa Jornada que la Conferencia Episcopal Argentina estableció en 1961.

1. Veneración de las Santas Escrituras

- La lectura atenta y respetuosa de las Santas Escrituras **la recomienda el mismo Jesús**: "Ellas dan testimonio de mí" (*Juan 5,39*). El misterio pascual cristiano sólo es comprensible si se profundiza en la lectura bíblica: "es necesario que se cumpla todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos" (*Lucas 24,44*).

- En **San Jerónimo** encontramos a un testigo bien cualificado de la **tradición patristica**. Son bien conocidos los textos en los que desbordan su entusiasmo por las Santas Escrituras. Invita "a cavar más hondo en busca del sentido divino, así como se busca el oro en el seno de la tierra, la nuez bajo la cáscara, el fruto que se esconde bajo la piel erizada de la castaña". También: "Mientras estás en tu patria, haz de tu celda un paraíso, como los frutos variados de las Escrituras; pon tus delicias en estos Santos Libros y goza de su intimidad. Ten siempre la Biblia en tus manos y bajo tus ojos; aprende, palabra por palabra el salterio, que tu oración sea incesante, tu corazón vigile constantemente y permanezca cerrado a los pensamientos vanos".

- **La espiritualidad cristiana** ha bebido siempre de las fuentes escriturísticas. Escribe San Buenaventura: "Es imposible penetrar en el conocimiento de las Escrituras, si no se tiene previamente infundida en sí la fe en Cristo, la cual es como la luz, la puerta y el fundamento de toda la Escritura. Porque la Escritura contiene palabras e vida eterna. Esta es la finalidad, esta es la intención que ha de guiarnos al estudiar, enseñar y escuchar la Sagrada Escritura".

- **La renovación conciliar** insiste decididamente en la importancia de la Biblia. Leemos en la Constitución sobre la Divina Revelación (*N° 21*): "En los Sagrados Libros, el Padre que está en los cielos se dirige con su amor a sus hijos y habla con ellos; y es tanta la eficacia que radica en la Palabra de Dios que es, en verdad, apoyo y vigor de la Iglesia, y fortaleza de la fe para sus hijos, alimento del alma, fuente pura y perenne de la vida espiritual".

- **En la dimensión ecuménica** la Biblia aparece como un fundamento firmísimo de la unidad que nos hermana. Escriben los Padres Conciliares (*Decreto sobre el Ecumenismo, N° 21*): "El amor y la veneración, y casi culto, a las Sagradas Escrituras, conducen a nuestros hermanos separados al estudio constante y solícito de las Sagradas páginas, pues el Evangelio "es poder de Dios para la salud de todo el que cree, el judío primero, pero también del griego" (*Romanos 1,16*) ... Las Sagradas Escrituras son, en el diálogo mismo, instrumentos preciosos en la mano poderosa de Dios para lograr aquella unidad que el Salvador presente a todos los hombres".

2. El movimiento bíblico en la Diócesis.

A) Lo que hemos logrado.

- Hemos tratado, con buen éxito, de **difundir la Biblia**. Fieles a nuestra consigna: "cada familia con su Biblia", los ejemplares del Libro inspirado han llegado a decenas de miles de hogares católicos. Ya es una norma providencial entregar la Biblia en la Catequesis previa a los sacramentos. Lo mismo con ocasión de Talleres Bíblicos, en los Colegios, en los Movimientos de Renovación

- También se ha avanzado en **la formación bíblica**: en los Centros catequísticos, en la Escuela de Ministerios, en los Cursos organizados por la Comisión Bíblica Diocesana, en los cursos a distancia, en iniciativas de grupos más reducidos.

- Nos alegra mucho la multiplicación de **grupos bíblicos**. Cuando la lectura, la reflexión y la puesta en común se hacen a la luz del Magisterio de la Iglesia, los frutos siempre son abundantes.

B) Lo que debe proseguir

- La proclamación de la Palabra de Dios escrita en la **celebración litúrgica** que reviste sumo interés para la fe personal y para la comunión comunitaria. Señalo, una vez más, la necesidad de cultivar al máximo este aspecto de nuestras celebraciones. ¡Que el leccionario esté en buenas condiciones y sea prestando con respeto! ¡Que no se celebre ningún sacramento sin previa lectura bíblica! También es importantísima la forma en que se hace la lectura: inteligiblemente, respetuosamente, solemnemente.

- Los Padres del Concilio Vaticano II han subrayado la necesidad de que el Libro santo inspire **toda la catequesis y toda la predicación**. El "Catecismo de la Iglesia Católica" nos da, al respecto, el mejor ejemplo. Para que el catequista y el predicador presenten su exposición con el sabor y el aroma de la Palabra de Dios han de esmerarse en la permanente lectura y estudio de la Biblia.

- Todavía nos falta mucho para que las Santas Escrituras sean comprendidas cabalmente, en toda la profundidad de su mensaje salvífico. Por esto recomiendo que se organicen ulteriormente **cursos de iniciación bíblica** elemental, progresiva y superior.

C) Nuestras conexiones

- Somos miembros de la FEBICAM (Federación Bíblica Católica Mundial). Hemos participado de los Encuentros que dicha Federación organiza a nivel mundial (este año: en Hong Kong), latinoamericano y regional.

- También tomamos parte de los **Encuentros Bíblicos Nacionales**, que la Conferencia Episcopal Argentina, a través de su Comisión de Catequesis, organiza periódicamente (este año en julio y en Córdoba).

- **Nuestra participación** en esas organizaciones y asambleas obedece al propósito de recoger experiencias, propuestas y motivaciones para dar a nuestro movimiento bíblico consistencia, amplitud y continuidad.

3. El Día Bíblico

- Démosle al Día Bíblico un **sentido de fiesta**. La Comisión bíblica Diocesana está organizando una Jornada, a esos efectos, en el Colegio de la Sagrada Familia (Avda. Calchaquí 1251 - Quilmes Oeste). Cada comunidad parroquial y educativa demostrará creatividad para organizar esta fiesta del Libro Sagrado. Siempre será ejemplar esta página del Libro de Nehemías, con ocasión de todo un día dedicado a la lectura del Libro de la Ley: "Cuando lo abrió, todo el pueblo se puso de pie" (8,5). Y la consigna: "este es un día consagrado al Señor, tu Dios; no estén tristes ni lloren" (8,9).

- **Las fiestas hay que prepararlas**. Nadie gozará de un acontecimiento imprevisto, por motivado, celebrado como mera formalidad. Se lo puede preparar mediante signos (por ejemplo exponiendo en un lugar digno un ejemplar de la Biblia). Se lo puede preparar mediante conferencias, cursos, representaciones. Hay quienes toman todo el mes de setiembre como mes bíblico. Otros hacen preceder el Día Bíblico con una semana. Cada comunidad verá lo que su fe puede infundir.

- El Día bíblico también es ocasión propicia para **retomar el ritmo** del Movimiento bíblico en cada comunidad. Con toda honestidad, más de una comunidad ha de reconocer que es deudora a Dios en materia bíblica. Además de lo que se desprende de lo que va dicho en esta Carta Pastoral, vea cada parroquia si tiene nombrado su delegado ante la Comisión Bíblica Diocesana. Pero, y con esto termino, es mucho más lo gratificante que veo en nuestra Diócesis.

Hermanos:

No sólo en el Día Bíblico, sino cada día del año dejémonos instruir por la Palabra de Dios, para que, como les pasaba a los discípulos de Emaús, ardan nuestro corazón y sintamos la urgencia de comunicar a otros la experiencia de nuestros encuentros con el Señor Jesús.

Afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 26 de agosto de 1996.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 105/96

Sres. Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consagradas - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral sobre el Plenario del Segundo
Congreso de Laicos (27-28.09.96)

1. Hermanos:

el Segundo Congreso de Laicos va desarrollándose **conforme a la programación prevista**. Como en todo esfuerzo comunitario, sobre la marcha experimentamos alegrías y tristezas. Alegrías por la entusiasta colaboración de muchas comunidades, que ven ilusionadas en el Segundo Congreso una profunda renovación y una vasta convocatoria de nuestros fieles laicos. También experimentamos estado de ánimo tristes, porque hay comunidades que no pueden o no quieren prestar su invaluable aporte.

Destaco la heroica perseverancia de los integrantes de la Comisión Central, que ahora se reúnen semanalmente para pulsar el ritmo de las consultas y respuestas que se han girado a las comunidades.

Ha sido muy fecundo el retiro espiritual de los Delegados al Congreso, el 1° de junio, en el Colegio San José de Quilmes. Las gracias derramadas por el Señor en el corazón de los congresales representan un capital espiritual más que suficiente para el buen desarrollo del Congreso.

2. **El plenario del 28 y 29 de setiembre ha sido preparado con gran esmero.** Si bien con algún retraso, debido a dificultades imprevistas, se ha llevado a feliz término la tarea preparatoria de la etapa del VER. Los congresales tienen en sus manos la carpeta que sintetiza distintos aspectos de nuestra realidad. Irán al plenario con la posibilidad de aportar, no sólo sus puntos de vista personales, sino también los de la comunidad que los ha delegado.

Mientras estaremos reunidos, ruego a todos los fieles a acompañarnos con su oración. La oración por el Congreso la están rezando en muchas comunidades. El 1° de setiembre hicimos una jornada intensiva de oración en nuestra Diócesis. Es muy conveniente que en la doble Jornada del Plenario, en la forma que cada cual prevea como posible, familias y comunidades vuelvan a intensificar su oración.

Todavía nos resta un buen trecho por recorrer, antes de clausurar el Segundo Congreso de Laicos, en la fiesta de Pentecostés de 1997. Situémonos en la perspectiva señalada por Juan Pablo II a la Iglesia universal. Tomemos el esfuerzo del Congreso como preparación de la gran misión que, en dimensión planetaria, nos pide el Papa que realicemos en los últimos años del siglo y del milenio.

3. El Plenario tendrá lugar días después de cumplir la Diócesis sus 20 años de vida.

¡Que el Congreso recoja el eco de la alegría de este Aniversario! Todo cumpleaños despierta en la familia la alegría de una vida que va creciendo en pujanza y madurando en fecundidad. Nosotros somos la familia de los hijos de Dios y tenemos derecho de alegrarnos efusivamente al cumplir los 20 años de comunidad diocesana. El plenario, así lo pido a Dios, será una fiesta.

Un sentimiento que nos brota de lo más profundo del corazón es el de la Alabanza y Acción de Gracias a Dios. Lo hemos experimentado y expresado ampliamente con ocasión de la 18° Peregrinación diocesana a Luján. Allí le rendimos homenaje a nuestra Madre, por su constante y eficaz protección. ¡Que la Virgen esté presente en el Plenario, piniendo en nuestros labios y en nuestros corazones las estrofas de su canto inmortal!

El 20° aniversario de la Diócesis también ha de ser ocasión obligada para buenos propósitos. ¡Queremos ser fieles al Evangelio de Cristo! ¡Queremos dejarnos guiar por el Espíritu de Cristo! ¡Queremos seguir ulteriormente fieles al Concilio Vaticano II! Esperamos que los congresales interpreten en este sentido la conciencia diocesana y pongan, en cada plenario, los mojones para una evangelización cada vez más espiritual, cada vez más encarnada, cada vez más dialogada.

Lo bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 14 de setiembre de 1996, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 108/96

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consagradas - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral para la "Misa de la esperanza"
(Cruce Varela, sábado 26.10.96 - 18.00 hs.)

1. ANUNCIAMOS LA ESPERANZA

Hermanos:

a pedido de los sacerdotes de la Diócesis convoco a una misa concelebrada, que llamamos "de la esperanza". He consultado cuidadosamente esta solicitud. La hemos conversado en el Consejo Presbiteral. El presbiterio, en su plenario del diez del mes en curso, se pronunció unánimemente a favor de la iniciativa. Como Pastor no me era lícito desoir esta sugerencia, que partía del corazón de quienes están permanentemente en contacto con el dolor, con la angustia, con la desesperanza. Por lo tanto: **los espero en el Cruce Varela, el sábado 26 de octubre de 1996, a las 18 horas.**

Los sacerdotes recogen el eco inmenso del clamor de un pueblo que va llegando hasta los límites del sufrimiento. Hay hambre, falta la vivienda, la inseguridad acecha, la salud se deteriora. Sobretudo persiste el drama terrible de la desocupación. Más aún: va ganando nuevos espacios de la sociedad.

Nos hacemos intérpretes de nuestros fieles en su apelación a Dios, como último recurso en la emergencia. Desde el cielo, pero muy cercano a nosotros, el Señor repite: *"Yo he visto la opresión de mi pueblo ... he oído los gritos de dolor ... conozco muy bien sus sufrimientos"* (Exodo 3,7).

2. GESTO DE LA COMUNIDAD ECLESIAL

Nuestra manifestación tiene un carácter estrictamente religioso. No interpretamos a sectores sociales determinados (políticos, sindicales, profesionales ...). Abarcamos a todos nuestros fieles y a los vecinos que quieran sumarse a esta convergencia humana, en la que expresamos el dolor y la esperanza de todos los niños, de todos los jóvenes, de todos los jubilados, de todos los padres y madres de familia que atraviesan una grave angustia existencial.

Hemos visto que la Iglesia había de formalizar un gesto público, para testificar su solidaridad con los sufrientes y alentar los esfuerzos asistenciales y promocionales que la sensibilidad y la generosidad de nuestro pueblo posibiliten.

Nuestra presencia en un lugar público, en un país que respeta la libertad religiosa, equivale también a un llamado urgente a la sociedad toda. Un llamado a cambiar el rumbo de los hechos que causan víctimas indefensas en la población. Apelamos a devolver a la convivencia las características humanitarias de respeto a todos, especialmente a los más humildes, que fueron notas distintivas en nuestra tradición nacional.

3. LOS POBRES NO PUEDEN ESPERAR

Esta frase la pronunció Juan Pablo II en Chile, en el curso de su Visita Apostólica a ese país. Este grito del corazón del Papa es más actual que nunca, también entre nosotros. Hay más pobres que entonces y los pobres lo son en una medida dramáticamente más dura y humillante.

En la reunión del Consejo Presbiteral del diecisiete de este mes se dijo: *"la gente no muere, la matan"*. Es terrible pensar que haya políticas y planes que marginan a una gran parte de la población. Es terrible pensar que se mata por hambre, por desprecio, por abandono. En un país en el que todo debería ser un canto a la vida, va imponiéndose la cultura de la muerte.

No está demás que al describir el panorama anterior, abarcamos toda las formas de atropello a la vida. El Evangelio de Cristo, fuente de vida, rechaza toda forma de homicidio, desde el aborto, pasando por la desnutrición infantil y alcanzando la tristeza de tantos jubilados.

4. FIELES A LA TRADICION APOSTOLICA

Las Naciones Unidas han declarado en 1996 como el "Año de la erradicación de la pobreza". Jesús ha hecho propuestas para solucionar este problema: reconocer como único propietario absoluto de los bienes creados a Dios, considerando la propiedad privada como administración delegada. En base a ello superar la codicia de la acumulación idolátrica de riquezas. Consiguientemente, compartir generosamente los bienes que la divina providencia ha confiado a los hombres.

Los Apóstoles fueron fieles al Evangelio de Jesús y catequizaron a sus comunidades en la puesta en común, a través de un desprendimiento total o de colectas a favor de las comunidades carenciadas. En ese sentido Pablo recordaba las directivas que le habían dado Pedro, Juan y Santiago, terminando con esta consigna, definitiva norma para todo Obispo: *"Nos recomendaron que nos acordáramos de los pobres, lo que siempre he tratado de hacer"* (Gálatas 2,10).

Es muy oportuno que recalque estos principios en el 20º aniversario de mi Ordenación Episcopal. No podía haber un tema más propio para una Carta Pastoral en este día de nuestra opción preferencial por los pobres. Hace 10 años, el 25 de julio de 1986 publiqué una carta sobre "nuestra opción preferencial por los pobres". Terminaba con estas palabras: *"sin el Espíritu Santo, nuestro servicio a los pobres no pasaría de ser una acción humana muy limitada ...; sólo una Iglesia orante llega a ser una Iglesia mártir! para brindar fehacientemente este martirio, aún el incruento pidamos al Padre el don del Espíritu Santo"*.

5. LA TARDE DEL SABADO 26.10.96

La *"Misa de la esperanza"* ha de ser un gesto muy manifiesto de la Iglesia diocesana. Se trata de una de las grandes convocatorias que hago a la comunidad. Espero la presencia de todos los sacerdotes y de todos los diáconos. Ellos son ministros sagrados y su relación sacramental con el Obispo reviste una dimensión muy particular, que ha de expresarse públicamente en determinada circunstancia. Invito a todos los fieles que puedan buenamente hacerse presentes, para configurar al pueblo Santo de Dios que espera, sufre y ora.

Ruego se suspensan las actividades parroquiales y la de los movimientos y organizaciones entre las 16 y 20 horas. Aunque no todos puedan estar físicamente en el Cruce Varela, la Diócesis tiene que estar íntegramente en oración.

Con muy buen criterio se ha propuesto que el viernes 25 sea un día de ayuno, para prepararnos a la *"Misa de la esperanza"*. Como siempre lo que no gastamos, en virtud del ayuno, ruego que se traspase a los pobres, en la forma concreta que cada uno pueda.

Los detalles más concretos de organización corren a cargo de la Vicaría de Pastoral Social, que hará llegar sus informes oportunamente.

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 19 de setiembre de 1996, 20º Aniversario de mi Ordenación Episcopal

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 112/96

Parroquias - Colegios
Vicaría de Juventud

Ref.: **Exhortación Pastoral para la Peregrinación
de los jóvenes a Luján (5-6.10.96)**

1. Para el hombre

Queridos jóvenes: los saludo cordialmente y los bendigo al emprender ustedes la Peregrinación a pie a Luján. Días pasados presidí el 4to. Encuentro Nacional de Humanización y Pastoral de la Salud, en la ciudad de Rosario. 2.500 participantes, procedentes de todas las provincias, se habían dado cita en un foro "**Por la Salud, por la Vida**". También había muchos jóvenes. Vibramos intensamente al escuchar los temas: sobre la drogadicción, sobre el Sida, sobre las enfermedades terminales, sobre el suicidio, sobre el duelo.

¿Por qué les hablo de este acontecimiento? Para hacerles saber que el ser humano necesita de nuestra solidaridad. Ustedes van a cumplir un acto religioso multitudinario, muy sincero y muy sentido. Pero han de saber que Dios y la Virgen, aceptando el homenaje que ustedes les tributan, los envían en misión evangelizadora a la sociedad que sufre y espera. El campo de la enfermedad y de la salud no es el único, si bien altamente significativo. Descubran ustedes todos los lugares de la historia en los que Cristo, en la persona de sus hermanos, aguarda de ustedes una palabra alentadora, un gesto amigo, una presencia salvífica.

2. En la Iglesia

En nuestra Diócesis el calendario marca el sábado 28 y domingo 29 como plenario de nuestro Segundo Congreso de fieles Laicos. Nos concentraremos en la etapa del VER, según las repuestas de nuestras comunidades. Queridos jóvenes: ustedes tienen todavía la vista sana y aguda: ayúdennos a ver con claridad, sin taparnos los ojos ante la dureza y crudeza de la historia tal cual se desenvuelve. Nosotros queremos transfigurarla con la gracia de Cristo, porque para ello el Señor nos ha enviado.

Ustedes tienen los oídos sanos y sensibles: ayúdennos a recoger la interpelación que nos hace la sociedad humana, en el clamor de los oprimidos, en el susurro de los niños, en el silencio de los enfermos. No les tenemos miedo a la realidad, le tenemos miedo a la indiferencia y a la inoperancia.

Ustedes tienen el corazón ardiente, encendido con el entusiasmo de los más nobles y sacrosantos ideales. Ayúdennos a poner corazón en nuestras acciones asistenciales y promocionales, para que la humanidad nos reconozca como discípulos de aquel que dijo: "los que yo les mando es que se amen los unos a los otros" (*Juan 15,17*).

3 Desde Cristo

Queridos jóvenes: lo más importante para nuestra vida y nuestra misión es la adhesión gozosa y firme a Jesús. Nada seríamos como Iglesia sin El: es la Cabeza de un cuerpo que va alimentando con la gracia de los Sacramentos. Sólo imitándolo a El seremos en verdad buenos samaritanos, acercándonos a toda persona que ha caído en el peligro y en la desgracia.

Cuando ustedes vayan avanzando hacia el Santuario Nacional recuerden las palabras del Maestro: "El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga" (*Mateo 16,24*). Sean ustedes tan fuertes en este seguimiento de Cristo que puedan servir también de apoyo a otros jóvenes, a quienes el humilde ejemplo de ustedes servirá de orientación y sostén.

Acuérdense del Santo Padre, que nos ha edificado en sus recientes viajes apostólicos, asumidos con convicción a pesar de su salud desmejorada. Acuérdense de toda la comunidad diocesana, para que Dios la bendiga con gracias vocacionales y apostólicas. Acuérdense, especialmente, de todos los jóvenes, de los enfermos y de los pobres.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 24 de setiembre de 1996, Fiesta de Nuestra Señora de la Merced

Anexo: Mensaje del Santo Padre a los jóvenes del mundo entero (L'Osservatore Romano, 23/8/96 - págs. 4-5)

MENSAJE DEL SANTO PADRE A LOS JOVENES
DEL MUNDO ENTERO

1. **M**e dirijo a vosotros con alegría, continuando el largo diálogo que, con motivo de las Jornadas mundiales de la juventud, estamos realizando. En comunión con todo el pueblo de Dios que camina hacia el gran jubileo del año 2000, quiero invitaros este año a fijar la mirada en Jesús, Maestro y Señor de nuestra vida, mediante las palabras que encontramos en el evangelio de Juan: «Maestro, ¿dónde vives? Venid y lo veréis» (cf. 1, 38-39).

En los próximos meses, en todas las Iglesias locales os encontraréis con vuestros pastores para reflexionar sobre estas palabras evangélicas. Después, en agosto de 1997, viviremos junto con muchos de vosotros la celebración de la XII Jornada mundial de la juventud a nivel internacional en París, en el corazón del continente europeo. En aquella metrópoli, desde siglos encrucijada de pueblos, de arte y de cultura, los jóvenes de Francia se están preparando ya con gran entusiasmo para acoger a sus coetáneos provenientes de todos los rincones del planeta. Siguiendo la cruz del Año santo, el pueblo de los jóvenes generaciones que creen en Cristo será una vez más icono vivo de la Iglesia peregrina por los caminos del mundo. En los encuentros de oración y reflexión, en el diálogo que une superando las diferencias de lengua y de raza, en el intercambio de ideales, problemas y esperanzas, experimentará vitalmente la promesa de Jesús: «Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mt 18, 20).

2. **J**óvenes de todo el mundo, ¡en el camino de la vida cotidiana podéis encontrar al Señor! ¿Os acordáis de los discípulos que, acudiendo a la orilla del Jordán para escuchar las palabras del último de los grandes profetas, Juan el Bautista, vieron cómo indicaba que Jesús de Nazaret era el Mesías, el Cordero de Dios? Ellos, llenos de curiosidad, decidieron seguirle a distancia, casi tímidos y sin saber qué hacer, hasta que él mismo, volviéndose, preguntó: «¿Qué buscáis?», suscitando aquel diálogo que dio inicio a la aventura de Juan, de Andrés, de Simón «Pedro» y de los otros apóstoles (cf. Jn 1, 29-51).

Precisamente en aquel encuentro sorprendente, descrito con pocas y esenciales palabras, encontramos el origen de todo recorrido de fe. Es Jesús quien toma la iniciativa. Cuando él está por medio, la pregunta siempre se da la vuelta: de interrogadores se pasa a ser interrogados, de «buscadores» nos descubrimos «buscados»; es él, de hecho, quien desde siempre nos ama primero (cf. 1 Jn 4, 10). Ésta es la dimensión fundamental del encuentro: no hay que tratar con algo, sino con Alguien, con «el que vive». Los cristianos no son los discípulos de un sistema filosófico: son los hombres y las mujeres que han hecho, en la fe, la experiencia del encuentro con Cristo (cf. 1 Jn 1, 1-4).

Vivimos en una época de grandes transformaciones, en la que declinan rápidamente ideologías que parecían que podían resistir el desgaste del tiempo, y en el planeta se van modificando los confines y las fronteras. Con frecuencia la humanidad se encuentra en la incertidumbre, confundida y preocupada (cf. Mt 9, 36), pero la Palabra de Dios no pasa; recorre la historia y, con el cambio de los acontecimientos, permanece estable y luminosa (cf. Mt 24, 35). *La fe de la Iglesia está fundada en Jesucristo, único salvador del mundo: ayer, hoy y siempre* (cf. Hb 13, 8). La Palabra remite a Cristo, para que a él se dirijan las preguntas que brotan del corazón humano frente al misterio de la vida y de la muerte. Él es el único que puede ofrecer respuestas que no engañan ni decepcionan.

Trayendo a la memoria vuestras palabras en los inolvidables encuentros que he tenido la alegría de vivir con vosotros en mis viajes apostólicos por todo el mundo, me parece descubrir en ellas, de forma insistente y viva, la misma pregunta de los discípulos: «Maestro, ¿dónde vives?». Aprended a escuchar de nuevo, en el silencio de la oración, la respuesta de Jesús: «Venid y lo veréis».

3. **Q**ueridísimos jóvenes, como los primeros discípulos, *¡seguid a Jesús!* No tengáis miedo de acercaros a él, de cruzar el umbral de su casa, de hablar con él cara a cara, como se está con un amigo (cf. Ex 33, 11). No tengáis miedo de la «vida nueva» que él os ofrece: él mismo, con la ayuda de su gracia y el don de su Espíritu, os da la posibilidad de acogerla y ponerla en práctica.

Es verdad: *Jesús es un amigo exigente* que indica metas altas, pide salir de uno mismo para ir a su encuentro, entregándole toda la vida: «quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará» (Mc 8, 35). Esta propuesta puede parecer difícil y en algunos casos incluso puede dar miedo. Pero —os pregunto— ¿es mejor resignarse a una vida sin ideales, a un mundo construido a imagen y semejanza propia, o más bien buscar con generosidad la verdad, el bien, la justicia, trabajar por un mundo que refleje la belleza de Dios, incluso a costa de tener que afrontar las pruebas que esto conlleva?

¡Abatid las barreras de la superficialidad y del miedo! Reconociéndoos hombres y mujeres «nuevos», regenerados por la gracia bautismal, conversad con Jesús en la oración y en la escucha de la Palabra; gustad la alegría de la reconciliación en el sacramento de la penitencia; recibid el cuerpo y la sangre de Cristo en la Eucaristía; acogedlo y servidle en los hermanos. Descubriréis la verdad sobre vosotros mismos, la unidad interior y encontraréis al «tú» que cura las angustias, las preocupaciones y aquel subjetivismo salvaje que no deja paz.

4. **«V**enid y lo veréis». *Encontraréis a Jesús allí donde los hombres sufren y esperan*: en los pequeños pueblos diseminados en los continentes, aparentemente al margen de la historia, como era Nazaret cuando Dios envió su ángel a María; en las grandes metrópolis donde millones de seres humanos frecuentemente viven como extraños. Cada ser humano, en realidad, es «conciudadano» de Cristo.

Jesús vive junto a vosotros, en los hermanos con los que compartís la existencia cotidiana. Su rostro es el de los *más pobres*, de los marginados, víctimas casi siempre de un modelo injusto de desarrollo, que pone el beneficio en el primer puesto y hace del hombre un medio en lugar de un fin. La casa de Jesús está donde un ser humano sufre por sus derechos negados, sus esperanzas traicionadas, sus angustias ignoradas. Allí, entre los hombres, está la casa de Cristo, que os pide que enjuaguéis, en su nombre, toda lágrima y que les recordéis a los que se sienten solos que nadie está nunca solo si pone en él su esperanza (cf. Mt 25, 31-46).

5. **J**esús vive entre los que le invocan sin haberlo conocido; entre los que, habiendo empezado a conocerlo, sin su culpa, lo han perdido; entre los que *lo buscan con corazón sincero*, aun perteneciendo a situaciones culturales y religiosas diferentes (cf. *Lumen gentium*, 16). Discípulos y amigos de Jesús, haceos artífices de diálogo y de colaboración con todos los que creen en un Dios que gobierna con infinito amor el universo; convertíos en embajadores de aquel Mesías que habéis encontrado y conocido en su «casa», la Iglesia, de forma que otros muchos de vuestros coetáneos puedan seguir sus huellas, iluminados por vuestra fraterna caridad y por la alegría de vuestra mirada que ha contemplado a Cristo.

Jesús vive entre los hombres y las mujeres «que se honran con el nombre de cristianos» (cf. *Lumen gentium*, 15). Todos lo pueden encontrar en las Escrituras, en la oración y en el servicio al prójimo. En la vigilia del tercer milenio, cada día es más urgente el deber de *reparar el escándalo de la división entre los cristianos*, reforzando la unidad por medio del diálogo, de la oración común y del testimonio. No se trata de ignorar las divergencias y los problemas utilizando un cierto relativismo, porque sería como cubrir la herida sin curarla,

con el riesgo de interrumpir el camino antes de haber llegado a la meta de la plena comunión. Al contrario, se trata de actuar — guiados por el Espíritu Santo — con vistas a una *real reconciliación*, confiando en la eficacia de la oración pronunciada por Jesús la vigilia de su pasión: «Padre, que sean uno como nosotros somos uno» (cf. *Jn 17, 22*). Cuanto más os unáis a Jesús, mayor será vuestra capacidad de unión; y en la medida en que realicéis gestos concretos de reconciliación, entraréis en la intimidad de su amor.

Jesús vive concretamente en vuestras parroquias, en las comunidades en las que vivís, en las asociaciones y en los movimientos eclesiales a los que pertenecéis, así como en otras formas contemporáneas de agregación y de apostolado al servicio de la nueva evangelización. La riqueza de tanta variedad de carismas es un beneficio para toda la Iglesia e impulsa a cada creyente a poner las propias fuerzas al servicio del único Señor, fuente de salvación para toda la humanidad.

6. **J**esús es «la Palabra del Padre» (cf. *Jn 1, 1*), donada a los hombres para desvelar el rostro de Dios y dar sentido y orientación a sus pasos inciertos. Dios, que «muchas veces y de muchos modos habló en el pasado a nuestros padres por medio de los profetas, en estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo a quien instituyó heredero de todo, por quien también hizo el mundo» (*Hb 1, 1-2*). Su Palabra no es imposición que desquicia las puertas de la conciencia; es voz persuasiva, don gratuito que, para llegar a ser salvífico en la vida concreta de cada uno, pide una actitud disponible y responsable, un corazón puro y una mente libre.

En vuestros grupos, queridísimos jóvenes, multiplicad las ocasiones de escucha y de estudio de la Palabra del Señor, sobre todo mediante la *lectio divina*: descubriréis en ella los secretos del Corazón de Dios y sacaréis fruto para el discernimiento de las situaciones y la transformación de la realidad. Guiados por la Sagrada Escritura, podréis reconocer en vuestras jornadas la presencia del Señor, y entonces el «desierto» podrá convertirse en «jardín», donde la criatura podrá hablar familiarmente con su Creador: «Cuando leo la Sagrada Escritura, Dios vuelve a pasear en el Paraíso terrenal» (S. Ambrosio, *Eplstola*, 49, 3).

7. **J**esús vive entre nosotros en la Eucaristía, en la cual se realiza de modo total su presencia real y su contemporaneidad con la historia de la humanidad. Entre las incertidumbres y distracciones de la vida cotidiana, imitad a los discípulos en el camino hacia Emaús y, como ellos, decidle al Resucitado que se revela en el gesto de partir el pan: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado» (*Lc 24, 29*). Invocad a Jesús, para que en los caminos de los tantos Emaús de nuestro tiempo, siempre permanezca con vosotros. Que él sea vuestra fuerza, vuestro punto de referencia, vuestra perenne esperanza. Que nunca os falte, queridos jóvenes, el Pan eucarístico en las mesas de vuestra existencia. ¡De este Pan podréis sacar fuerza para dar testimonio de vuestra fe!

Alrededor de la mesa eucarística se realiza y se manifiesta la armoniosa unidad de la Iglesia, misterio de comunión misionera, en la que *todos se sienten hijos y hermanos*, sin exclusiones o diferencias de raza, lengua, edad, clase social o cultura. Queridos jóvenes, contribuid generosa y responsablemente a edificar continuamente la Iglesia como familia, lugar de diálogo y de recíproca acogida, espacio de paz, de misericordia y de perdón.

8. **Q**ueridísimos jóvenes, iluminados por la Palabra y fortalecidos con el pan de la Eucaristía, *estáis llamados a ser testigos* creíbles del Evangelio de Cristo, que hace nuevas todas las cosas.

Pero ¿por qué se reconocerá que sois verdaderos discípulos de Cristo? Porque «os amáis los unos a los otros» (cf. *Jn 13, 35*) siguiendo el ejemplo de su amor: un amor gratuito, infinitamente paciente, que no se niega a nadie (cf. *1 Co 13, 4-7*). Será la *fidelidad al mandamiento nuevo* la que certificará vuestra coherencia respecto al anuncio que proclamáis. Esta es la gran «novedad» que puede asombrar al mundo desgraciadamente todavía herido y dividido por los violentos conflictos, a veces evidentes y claros, otras, sutiles y escondidos. En este mundo vosotros estáis llamados a *vivir la fraternidad*, no como utopía, sino como posibilidad real; en esta sociedad estáis llamados a construir, como verdaderos misioneros de Cristo, la civilización del amor.

9. **E**l 30 de septiembre de 1997 celebraremos el centenario de la muerte de *santa Teresa de Lisieux*. Sin duda que en su patria su figura llamará la atención de los jóvenes peregrinos, porque santa Teresa es una santa joven que hoy propone de nuevo este simple y sugerente anuncio, lleno de estupor y de gratitud: Dios es Amor; cada persona es amada por Dios, que espera que cada uno lo acoja y lo ame. Un mensaje que vosotros, jóvenes de hoy, estáis llamados a acoger y gritar a vuestros coetáneos: «¡El hombre es amado por Dios! Este es el simplicísimo y sorprendente anuncio del que la Iglesia es deudora respecto del hombre» (*Christifideles laici*, 34). De la juventud de Teresa del Niño Jesús brota su entusiasmo por el Señor, la gran sensibilidad con que vivió el amor, la audacia no ilusoria de sus grandes proyectos. Con el atractivo de su santidad, confirma que Dios también concede a los jóvenes, con abundancia, los tesoros de su sabiduría.

Recorred con ella el camino humilde y sencillo de la madurez cristiana, en la escuela del Evangelio. Permaneced con ella en el «corazón» de la Iglesia, viviendo radicalmente la opción por Cristo.

10. **Q**ueridos jóvenes, en la casa donde vive Jesús encontráis la *presencia dulcísima de la Madre*. En el seno de María el Verbo se hizo carne. Aceptando la misión que le fue asignada en el plan de salvación, la Virgen se ha convertido en modelo de todos los discípulos de Cristo.

A ella encomiendo la preparación y la celebración de la XII Jornada mundial de la juventud, así como las esperanzas y expectativas de los jóvenes que, en cada rincón del mundo, repiten con ella: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra» (cf. *Lc 1, 38*) y van al encuentro de Jesús para vivir en su casa, preparados para anunciar después a sus coetáneos, como los Apóstoles: «Hemos encontrado al Mesías» (*Jn 1, 41*).

Con estos sentimientos os saludo cordialmente a cada uno, al mismo tiempo que, acompañándoos con la oración, os bendigo.

Castegandolfo, 15 de agosto de 1996, solemnidad de la Asunción de la Virgen María al cielo.

Joannes Paulus II

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 113/96

Sres. Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consagradas- Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: **Exhortación Pastoral para el Domingo
Mundial de las Misiones (13.10.96)**

1. Hermanos:

es un grave y grato deber mío como Obispo exhortarlos a **celebrar dignamente el Domingo Mundial de las Misiones**. Dignamente: nada puede celebrarse bien sin una conveniente preparación; vean de organizar una Semana previa o, por lo menos, un triduo de reflexión y oración. Dignamente: que, a través de los afiches de las Obras Misionales Pontificias y de elementos publicitarios de propia creación, los fieles vayan interiorizando el sentido y objetivo de la Jornada. Dignamente: que este domingo se destaque de los demás por una festiva y comprometida apertura del corazón a la evangelización universal de los pueblos.

2. **El sentido y objetivo de la Jornada** lo encontrarán propuesto con claridad y autoridad por el Santo Padre, en el Mensaje que nos ha dirigido para esta fecha y que anexo a mi circular. Su lectura atenta y sucesiva puede llenar perfectamente una semana de preparación. Los fieles que todos los días acuden a la Iglesia o Capilla quedarán edificados y motivados con esa lectura, que muy bien puede sustituir la homilía.

3. Hemos tenido durante tres meses la visita de nuestro misionero en Benín (Africa), **Padre Osvaldo Baloni**. Antes de emprender vuelo de regreso me ha dejado una carta a la Diócesis, que también agrego a esta Exhortación. Aprovecho la circunstancia para encomendar a la oración de todos, al P. Osvaldo, que cumplirá otro bienio de presencia misionera más allá de nuestras fronteras.

4. Es muy importante recordar que todo nuestro esfuerzo misionero ha de contribuir también a la preparación del **Congreso Misional Nacional**, por celebrarse en Santa Rosa (La Pampa), dentro de un año. Hemos tenido nuestro Encuentro Misional Diocesano, a principio de agosto, para hacer nuestras propuestas a los Organizadores de este evento.

5. El Santo Padre, en su Mensaje, llama la atención sobre la importancia primordial que siguen teniendo en nuestra Diócesis las **Obras Misionales Pontificias**. No me cansaré en pedir a todos el cumplimiento de esta orientación de los Papas (en sus encíclicas y mensajes están alertándonos desde hace un siglo) y del Concilio Vaticano II. Con ocasión del Centenario de la Obra de la Infancia Misionera en la Argentina ha tenido lugar un Encuentro Diocesano, con la participación de algunas (muy pocas) parroquias.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 25 de setiembre de 1996.

Anexos: Mensaje del Santo Padre para el Domund del '96
Carta del del P. Osvaldo Baloni a la Diócesis

MENSAJE DEL SANTO PADRE PARA
EL DOMUND DEL '96

«**R**ecibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra» (Hch 1, 8).

1. Amadísimos hermanos y hermanas, en el umbral del tercer milenio, el Señor Jesús repite con particular vigor a toda la Iglesia las mismas palabras que dijo un día a los Apóstoles, antes de la Ascensión; unas palabras que encierran la esencia de la vocación cristiana. En efecto, ¿qué es el cristiano? Un hombre «conquistado por Cristo» (Flp 3, 12) y, por ello, deseoso de darlo a conocer y hacer que sea amado por doquier, «hasta los confines de la tierra». La fe nos impulsa a ser misioneros, sus testigos. Si no lo somos, significa que nuestra fe es aún incompleta, parcial, inmadura.

Con ocasión de la Jornada mundial de las misiones exhorto, por consiguiente, a cada uno de vosotros a que se deje interpelar personalmente por el Señor, frente a los desafíos apostólicos de nuestro tiempo.

2. «La misión es un problema de fe, es el índice exacto de nuestra fe en Cristo y en su amor por nosotros» (Redemptoris Missio, 11). La fe y la misión van juntas: cuanto más robusta y profunda sea la fe, tanto más se sentirá la necesidad de comunicarla, compartirla, testimoniarla. Si, por el contrario, se debilita, el impulso misionero disminuye y pierde vigor la capacidad de testimonio. Siempre ha sido así en la historia de la Iglesia: la pérdida de vitalidad en el impulso misionero ha sido siempre síntoma de una crisis de fe. ¿No sucede eso porque falta la convicción profunda de que «la fe se fortalece dándola» (ib., 2), de que precisamente anunciando y dando testimonio de Cristo se puede recuperar el entusiasmo y redescubrir el camino para una vida más evan-

gélica? Podemos decir que la misión es el antídoto más seguro contra la crisis de fe. Con el compromiso misionero, cada miembro del pueblo de Dios afianza su propia identidad, comprendiendo a fondo que nadie puede ser cristiano auténtico sin ser a la vez testigo.

3. Todo cristiano, incorporado a la Iglesia mediante el bautismo, está llamado a ser misionero y testigo. Se trata de un mandato explícito del Señor. Y el Espíritu Santo envía a todo bautizado a proclamar y dar testimonio de Cristo a todas las gentes: es, por tanto, un deber, al igual que un privilegio, pues es una invitación a cooperar con Dios para la salvación de cada uno y de la humanidad entera. En efecto, nos ha sido «concedida esta gracia: la de anunciar a los gentiles la inescrutable riqueza de Cristo» (Ef 3, 8).

Y como el Espíritu transformó el núcleo de los primeros discípulos en apóstoles valientes del Señor y heraldos iluminados de su Palabra, así él sigue preparando a los testigos del Evangelio en nuestro tiempo.

4. La Jornada mundial de las misiones recuerda a todos este deber, y esta gracia, de comunicar a los hombres no «una sabiduría meramente humana, casi como una ciencia del vivir bien» (Redemptoris Missio, 11), sino la gozosa experiencia de una «Presencia viva», que debe reflejarse en todo bautizado, suscitando en los demás - como ponía de relieve mi venerado predecesor Pablo VI - «interrogantes irresistibles: ¿Por qué son

así? ¿Por qué viven de esa manera?» (Evangelii Nuntiandi, 21). Por consiguiente, la misión es, a la vez, «testimonio e irradiación» (Redemptoris Missio, 26). En efecto, si somos verdaderamente dóciles a la acción del Espíritu, lograremos reproducir e irradiar en nuestro entorno el misterio de amor que habita en nosotros (cf. Jn 14, 23). De él somos testigos. Testigos de fe luminosa e íntegra, de caridad que se manifiesta en obras y es paciente y benigna (cf. 1 Co 13, 4), de servicio para las numerosas formas de pobreza del hombre contemporáneo. Testigos de la esperanza que no defrauda y de la profunda comunión que refleja la vida de Dios Trinidad, de la obediencia y de la cruz. En pocas palabras, testigos de santidad, «hombres de las bienaventuranzas», llamados a ser perfectos como lo es el Padre celestial (cf. Mt 5, 48). Esa es la identidad del cristiano-testigo, copia, signo e irradiación viva de Jesús.

En un pueblo de Dios así comprometido surgirán seguramente numerosas vocaciones misioneras: jóvenes capaces de perder su vida por Cristo (cf. Mc 8, 35) en la magnífica aventura de la misión «ad gentes». ¡Cuántas veces, durante mis viajes apostólicos, he visto la mies ya dorada (cf. Jn 4, 35) y me han dicho que faltan misioneros, sacerdotes, religiosos, religiosas, personas consagradas para predicar el Evangelio! La Jornada mundial de las misiones tiene sentido si impulsa, en las parroquias y en las familias cristianas, la oración por las vocaciones misioneras y suscita un ambiente adecuado para su maduración.

5. La identidad del cristiano-testigo se caracteriza por la presencia necesaria y cualificante de la cruz. Sin ella no puede existir auténtico testimonio, pues la cruz es condición irrenunciable para todos los que deciden firmemente seguir al Señor: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame» (Lc 9, 23). Todos los testigos de Dios y de Cristo, comenzando por los Apóstoles, sufren persecución

por su causa: «Si a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros» (Jn 15, 20). Se trata de una herencia que Jesús ha dejado a los suyos y que cada uno debe acoger y encarnar en su vida. El Gólgota es el paso obligado para la Resurrección.

En efecto, la imitación de Cristo mediante un testimonio fiel y un trabajo diario paciente y perseverante es cruz. También es cruz ir contra corriente, orientando las propias opciones de acuerdo con los mandamientos de Dios, a pesar de las incomprendiones, la impopularidad y la marginación; y del mismo modo es cruz la denuncia profética de la injusticia, de las libertades pisoteadas, de los derechos violados; y lo es tener que vivir donde la Iglesia sufre más oposición, obstáculos y persecuciones.

¿Cómo no dirigir, en este momento, nuestro pensamiento a aquellos hermanos y hermanas nuestros, a comunidades enteras que en tantas partes del mundo dan un magnífico testimonio de vida cristiana totalmente entregada a Cristo y a la Iglesia, a pesar de la enemistad y la persecución del entorno? Cada año se registra el testimonio heroico de nuevos mártires, que derraman su sangre por permanecer fieles al Señor. La Iglesia se inclina ante su sacrificio y se mantiene unida en oración y amor fraterno alrededor de los creyentes que sufren violencia, invitándolos a no desalentarse, a no tener miedo. Cristo está con vosotros, amadísimos hermanos.

6. En la animación misionera desempeñan un papel importante las Obras Misionales Pontificias, que tienen la misión de formar a las Iglesias locales y a los fieles en el sentido misionero de la fe. Es importantísimo su papel para el crecimiento de las diócesis, las parroquias y las familias cristianas.

A los bautizados Cristo hoy les pregunta: «¿Sois mis testigos?». Y cada uno está invitado a preguntarse con sinceridad: «¿Doy ante el mundo el testimonio que el Señor me pide? ¿Vivo una fe fuerte, serena, alegre? ¿o presento la imagen de una existencia cristiana lánguida, deformada por componendas y adaptaciones de conveniencia?».

Las Obras Misionales Pontificias, oportunamente, desean ponerse al servicio del testimonio misionero, insistiendo, dentro de la labor de sensibilización, en el primado de la santidad. Como escribí en la encíclica Re-

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 116/96

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consagradas - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: **Exhortación Pastoral para la celebración del
Día del Enfermo (10.11.96)**

Hermanos:

Hace diez días celebramos en la ciudad de Rosario el Cuatro Encuentro Nacional de Humanización y Pastoral de la Salud. 2.500 participantes compartieron dos jornadas intensas de formación pastoral. Es un índice elocuente del incremento de la atención a nuestros enfermos, en todas las Diócesis del país. Agradecemos, ante todo, a Dios por esta gracia insigne. Agradecemos también a todos los que hacen instrumentos del buen Samaritano, Jesús, acercándose a los miembros sufrientes del Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia.

1. Falta un mes para la celebración del **Día del Enfermo**. Este día **ha sido instituido por el Santo Padre** y ha suscitado vastas repercusiones en todas las comunidades diocesanas del mundo. Partamos siempre de esta consigna: cumplimos la voluntad del Papa al focalizar en un domingo del año todo el afecto de la Iglesia hacia sus hijos enfermos.

2. La **Conferencia Episcopal Argentina**, en la Asamblea Plenaria, ha fijado para nuestra diócesis **el segundo domingo de noviembre** para responder a la convocatoria del Santo Padre. Se han evaluado las razones a favor y en contra, tomándose esta decisión como la más conveniente para el logro de los objetivos de esta Jornada. Ruego, entonces, respetar esta fecha, dándole todo el relieve pastoral debido.

3. Tengamos bien en cuenta que **el enfermo es el centro de ese Día**. Así lo señala el papa. No se pretende violentar al enfermo, sometiéndolo a un espectáculo nada edificante. Se pretende ponerlo de relieve, en la forma que cada parroquia juzgue prudente y respetuosa, para describir mejor en el sufriente el rostro de Cristo y para aliviar mejor sus dolores.

4. Ninguna celebración resulta eficaz si no se la prepara. **Por medio de una semana por lo menos, de un triduo**, la comunidad ha de ir concentrado su atención en el Día del Enfermo. Invítense a los miembros de la comunidad a reflexionar, a la luz de las Santas Escrituras y del Magisterio de la Iglesia. Empléense los recursos metodológicos más adecuados, como los videos y audiovisuales.

5. En la preparación también tenemos que **mirar a la opinión pública**. El Día del Enfermo es una buena ocasión para evangelizar sobre el valor de la vida, la dignidad de la persona, el sentido cristiano del sufrimiento. Cada parroquia tratará de ofrecer afiches y volantes a los hospitales, a las clínicas, a los geriátricos.

6. La Comisión Episcopal para la Pastoral de la Salud ha editado también este año **un folleto, como subsidio pastoral**. Queda a disposición de todos, facilitando el trabajo de preparación y la celebración misma del Día del Enfermo. Contiene el Mensaje del papa y también el de nuestra Comisión Episcopal para ese día. Sería bueno que las Parroquias, a las cuales obsequio un ejemplar, adquirieran otros para sus voluntarios. Su utilidad va más allá de la Jornada misma.

7. Este año la providencia nos ofrece la posibilidad de trascender los límites de la Diócesis, mediante la **transmisión** en vivo y directo, **a través de Canal 2**, desde nuestra Iglesia Catedral. Pónganse en contacto con el Padre Párroco, P. Roberto Zardini, si quieren llevar a esa misa a algunos enfermos. Como he sabido, la Eucaristía comienza a las 12 horas.

Hermanos:

En el anexo encontrarán ustedes 32 títulos de una biblioteca que llaman hospitalaria. Les recomiendo mucha hacer conocer esta lista, para enriquecimiento de la Pastoral de la Salud en nuestras comunidades. También se pretan varios libros para hacer en la Parroquia cursos sencillos pero muy eficaces, destinados a los voluntarios.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 4 de octubre de 1996, memoria de San Francisco de Asís.

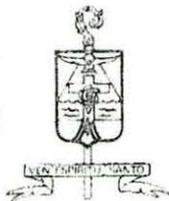
Anexo: "Biblioteca hospitalaria"

BIBLIOTECA HOSPITALARIA

- 1- *Carta de los agentes de la salud.*
Consejo para la pastoral de los agentes sanitarios, Paulinas, Buenos Aires, 1995.
- 2- *Comprender y ayudar al enfermo.*
Luciano Sandrín-Angel Brusco-Germán Policante, Paulinas, Buenos Aires, 1994.
- 3- *Convivir con sida. Ayuda para el enfermo, su familia y grupos de apoyo.*
Leonardo Martín-Anisio Baldessin, San Pablo, Buenos Aires, 1995.
- 4- *Creatividad pastoral al servicio del enfermo.*
Arnaldo Pangrazzi, San Pablo, Buenos Aires, 1994.
- 5- *Cuando visites a un enfermo.*
Mateo Bautista, San Pablo, Buenos Aires, 1995.
- 6- *Dolor y gracia. Mi experiencia con la enfermedad.*
Francisco Oviedo, San Pablo, Buenos Aires, 1994.
- 7- *Dolor y muerte humana.*
José Vicio Peinado, San Pablo, Madrid, 1995.
- 8- *El duelo. Cómo elaborar positivamente las pérdidas humanas.*
Arnaldo Pangrazzi, San Pablo, Buenos Aires, 1994.
- 9- *El mosaico de la misericordia - La relación de ayuda en la pastoral sanitaria.*
Arnaldo Pangrazzi, Ed. Sal Terrae, 1990.
- 10- *En la muerte de un ser querido.*
Amelia Donnini-Mateo Bautista, San Pablo, Buenos Aires, 1995.
- 11- *Humanización en salud.*
J. L. Redrado y otros, Ed. Selare, 1991.
- 12- *Jesús sano, saludable, sanador.*
Mateo Bautista, San Pablo, Buenos Aires, 1995.
- 13- *Juan Pablo II y los enfermos.*
Juan Pablo II, San Pablo, Buenos Aires, 1995.
- 14- *La asistencia religiosa en el hospital.*
Comisión Episcopal Argentina, Oficina del Libro, Bs. As., 1995.
- 15- *Laicos y religiosos en el mundo de la salud.*
Consejo pontificio para los agentes sanitarios, San Pablo, 1995.
- 16- *Morir en la ternura. Vivir el último instante.*
Cristiane Jomain, San Pablo, Madrid, 1994.
- 17- *Para mi amigo enfermo.*
Mateo Bautista, San Pablo, Buenos Aires, 1995.
- 18- *¿Por qué a mí? El lenguaje sobre el sufrimiento.*
Arnaldo Pangrazzi, San Pablo, Madrid, 1994.
- 19- *Por un hospital más humano.*
Marchesi-Policante-Spinsanti, Ed. Paulinas, Madrid, 1986.
- 20- *¿Qué decir? ¿Cómo decirlo? Dialogando con el paciente terminal.*
Robert Buckman, Ed. Selare, 1993.
- 21- *Relación de ayuda ante el suicidio.*
Mateo Bautista - Marcelo Correa, San Pablo, Buenos Aires, 1995.
- 22- *Relación pastoral de ayuda al enfermo.*
José Carlos Bermejo, Paulinas, Madrid, 1993.
- 23- *Renacer en el duelo. Cuando muere un ser querido.*
Mateo Bautista-Nora y Daniel Sitta, San Pablo, Buenos Aires, 1995.
- 24- *Resurrección - Grupo de mutua ayuda para familiares en duelo.*
Mateo Bautista, San Pablo, Buenos Aires, 1996.
- 25- *San Camilo. Con los que sufren.*
Mateo Bautista, San Pablo, Buenos Aires, 1994.
- 26- *Sana el corazón enfermo - Oraciones desde el sufrimiento.*
Arnaldo Pangrazzi, San Pablo, Buenos Aires, 1992.
- 27- *¿Se nace drogadicto...?*
Gilberto Guerra, San Pablo, Buenos Aires, 1994.
- 28- *Sida, vida en el camino.*
José Carlos Bermejo, Ed. Paulinas, Madrid, 1994.
- 29- *Solidaridad ante la muerte.*
Jean Vimort, Ed. PFC, 1990.
- 30- *Transplantes de órganos, Un acto de amor.*
Jean Desclós-Florentino Vargas, San Pablo, Buenos Aires, 1994.
- 31- *Vida, salud y conciencia - Diagnóstico ético sobre la medicina actual.*
J. Manuel Junceda, San Pablo, 1995.
- 32- *"... Y él los curó" - Historia e identidad evangélica de la acción sanitaria de la Iglesia.*
Jesús Alvarez, Ed. Claretiana, 1995.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Circular nro. 120/96

Parroquias-Colegios:

Ref.: Exhortación Pastoral invitando a la 10ª Bicicleteada Diocesana a Luján (03.11.96).

1. Hermanos: el Padre Daniel De La Sierra, fallecido trágicamente, en un accidente de tránsito, el 25 de octubre de 1992, tuvo la inspirada idea de organizar la Bicicleteada Diocesana a Luján. Los invito a participar de la 10ª versión de este hecho evangelizador, que tendrá lugar el 3 de noviembre próximo.
2. Aunque no estaba prevista la coincidencia, considero providencial que la 10ª Bicicleteada tenga lugar ocho días después de nuestra "Misa de la Esperanza". Es como confiar a la Virgen, en su Santuario Nacional, el cúmulo de sentimientos y aspiraciones que compartiremos el 26 de octubre por la tarde.
3. Es importante retener que, en la mente del sacerdote misionero Daniel, la peregrinación en bicicleta nacía y se alimentaba con la causa conjunta de la Justicia y de la Paz. En esos 10 años los objetivos de la misma se han agravado, comprometiendo consiguientemente más nuestra respuesta.
4. El Lema escogido este año ("Por un Futuro de Esperanza y Paz") presenta nuestra visión cristiana, consciente de los dolores que padece la población, con la firme convicción de que puede y debe ser cambiada en el goce del legítimo bienestar de toda familia argentina.
5. Los invito, hermanos, a asegurar al gesto de la Bicicleteada el espíritu de oración, necesario en toda peregrinación. Tal vez no recemos con los labios, pero tanto más con el corazón. Tengan en cuenta las intenciones de la Iglesia y del mundo, además de las estrictamente personales y familiares.
6. Les sugiero algunas de estas intenciones más universales: Por la salud del Santo Padre; Por la Paz entre los Pueblos; Por los que más sufren el deterioro de la situación social en nuestro País; Por nuestro Segundo Congreso de Laicos; Por las vocaciones para el Orden Sagrado, para la Vida Consagrada y para un laicado bien comprometido.
7. La Bicicleteada se realiza año por año gracias al esfuerzo heroico de un grupo de fieles, mayormente de la parroquia "La Asunción de Santa María", de Ranelagh. Me hago eco de estos hermanos invitando a muchos voluntarios a cubrir los múltiples aspectos de tan vasto despliegue por las calles y por las rutas. Quien quiera colaborar acuda al teléfono 258-2914.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Obispo de Quilmes

Quilmes, 8 de octubre de 1996.

ANEXO: Volante de la 10ª Bicicleteada a Luján.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 121/96

Presbiteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Virg. Consagradas - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref. **Instrucción Pastoral sobre la
Jornada de Ayuno del 25/10/96**

Hermanos:

En mi Carta Pastoral del 19.09.96 (Circular N° 108/96) anuncie un día de ayuno, como preparación inmediata para la "Misa de la Esperanza". Desde el año pasado hemos comenzado a predicar un día de ayuno diocesano, implorando de Dios su misericordia. El año pasado ayunamos el viernes 04.08, en preparación a la fiesta de San Cayetano, implorando del cielo Pan y Trabajo.

Me parece conveniente ofrecerles copia de la Circular N° 93/95, a la que ofrecía reflexiones para motivar la Jornada del ayuno. Agregó unos textos de los Santos Padres, testigos fidedignos de la tradición de los primeros siglos de la fe cristiana.

Tertuliano (155 a 220):

" El dinero no influye para nada positivamente en las cosas de Dios. Si se encuentra entre nosotros algún tesoro, no lo reunimos de honorarios, como si vendiéramos lo religioso. *Cada uno aporta, si quiere y puede*, una cantidad módica, bien sea mensualmente, o cuando él quiere. A nadie se obliga, sino que el que da lo hace voluntariamente. Constituimos un depósito piadoso que no se gasta en banquetes ni en borracheras, sino en alimentar a los pobres, a los huérfanos desheredados, y a los criados ancianos. También son ayudados los náufragos y los cristianos encarcelados, condenados a las minas o deportados por profesar la causa de Dios..."

San Gregorio de Niza (335 a 394):

" En estos días ha llegado una multitud de desnudos y desamparados. Una muchedumbre de cautivos está llamando a las puertas de cada uno. No nos faltan forasteros y desterrados, y por todas partes podemos ver manos que se nos tienden. La casa de estas gentes es el cielo raso. Su techo son los pórnicos y las encrucijadas de los caminos y los rincones más desiertos de la plaza pública. Se albergan en los agujeros de las peñas, como si fueran murciélagos o lechuzas. Visten harapos hechos jirones, sus cosechas son la voluntad de los que les alargan una limosna, su comida lo que caiga de la mesa del primero que llegue, su bebida es la fuente pública, como para los animales, su vaso el cuenco de la mano, su despensa los pliegues del vestido si es que no está roto y deja escapar todo lo que se le eche. Su mesa son las rodillas encogidas, su lecho el santo suelo, su baño el río... Y llevan esa vida errante y agreste no porque así lo hayan querido desde el principio, sino por imposición de la desgracia y la necesidad.

Socórrelos con tu ayuno. Sé generoso con estos hermanos víctimas del infortunio. Dale al hambriento lo que quitas a tu vientre. Modera con sabia templanza dos pasiones que son contrarias entre sí: tu hambre y la de tu hermano... No consentas que otros socorran al que está cerca de ti y se lleven el tesoro que estaba guardado para ti. Abraza al afligido como al oro. Estrecha con tus brazos al enfermo como si de ello dependiera tu salud y la de tu mujer y tus hijos, de tus criados y de toda tu familia... No desprecies a esos que yacen tendidos como si no valieran nada. Considera quiénes son y descubrirás cuál es *su dignidad*: ellos nos representan la persona del Salvador. "

San Pedro Crisólogo (406 al 450)

Sin solidaridad, el ayuno es ocasión de avaricia más que propósito de templanza: pues cuanto adelgaza al cuerpo la privación, tanto engorda al bolsillo. Ayuno sin misericordia no es verdad sino apariencia, pues, según la Biblia, allí donde está la misericordia está también la verdad: «La misericordia y la verdad se encuentran» (Sal 84,111). El ayuno sin misericordia no es verdad sino hipocresía, tal como dice el Señor [sigue cita de Mt 6,16]. Quien no ayuna para el pobre, engaña a Dios. El que ayuna y no distribuye lo ahorrado, sino que lo guarda, demuestra que ayuna por codicia, no por Cristo. Por tanto, hermanos míos, cuando ayunemos coloquemos nuestro dinero en la mano del pobre, para que ella nos guarde lo que hemos quitado a nuestro estómago.

San León Magno (390 a 461)

Quien alimenta a Cristo en el pobre, coloca su dinero en el cielo. Reconoce pues en esto la intención y la benignidad de la bondad divina: Dios quiere que tú tengas precisamente para que por tu medio otro no pase necesidad, y para que por el ministerio de tus buenas obras el pobre sea librado de la carga de la indigencia, y tú de la multitud de tus pecados. ¡Admirable modo de providencia el de la bondad divina, que quiere que se beneficien a la vez dos de una sola obra!... Por consiguiente, que el hombre no tenga en poca estima a ningún hombre. *No despreciemos la naturaleza que el Creador hizo suya propia.* ¿Acaso será lícito negar a cualquiera de los que sufren lo que Cristo declaró que se empleaba en él mismo?... Hay algunos ricos que piensan que ellos, aunque no suelen soltar un duro para ayudar a los pobres de la Iglesia, sin embargo, como guardan todos los demás mandamientos y actos meritorios de la fe y de la moral, sólo tienen una falta venial de una virtud. Pero resulta que esta virtud es tan grande que, *sin ella, nada aprovechan todas las demás* aunque las tengamos... Esta virtud [la misericordia] *es la que hace útiles a todas las virtudes.*

Los bendigo afine

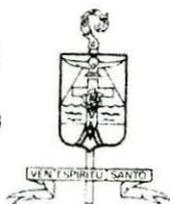
† JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 8 de octubre de 1996

Anexo: Circular N° 93/95 (27 05 95)

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX. 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As - ARGENTINA



CIRCULAR N° 123/96

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consagradas - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: **Instrucción Pastoral sobre la Jornada
de Oración del 26.10.96**

Hermanos:

Ustedes ya están notificados de la "**Misa de la Esperanza**", que celebraremos en el Cruce Varela el 26 de este mes. El lema que nos convoca es: "**Dignidad, Trabajo, Pan, Paz**". Aclaro nuevamente que se trata de un acto eminentemente religioso y eclesial, sin otras connotaciones de cualquier tipo. Con esta Instrucción pretendo motivar a nuestras comunidades, a concurrir desde todos los ángulos de la Diócesis con los mejores sentimientos de fe y confianza en Dios.

1. Clamamos al cielo.

Inspirándonos en las Santas Escrituras nos convocamos públicamente como pueblo de Dios. En primer lugar **le pedimos perdón**, afirmándonos en su misericordia: "que nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humillado, nos hagan aceptables ... y ahora te seguimos de todo corazón, te tememos y buscamos tu rostro ..." (*Daniel 3,39-41*).

Con un solo grito del corazón **apelamos a la justicia misericordiosa** de Dios, describiéndole la situación angustiosa de tantos hermanos: "los jóvenes arrastraron la piedra de moler, los niños se doblaron bajo el peso de la leña. Los ancianos ya no acuden a la puerta de la ciudad, los jóvenes ya no tocan las cítaras" (*Lamentaciones 5,13-14*).

Mientras elevamos este clamor también **damos gracias** por la salvación divina tantas veces experimentada por nuestro pueblo: "Den gracias al Señor por su misericordia y por sus maravillas en favor de los hombres, porque El sació a los que sufrían sed y colmó de bienes a los hambrientos" (*Salmo 107,8-9*).

También ahora **seremos escuchados**: "Tu libras a los que esperan en Tí y lo salvas de las manos de sus enemigos ... Alabaré tu nombre sin cesar y te cantaré en Acción de Gracias" (*Eclesiástico 58,8.12*).

2. Nos examinamos la conciencia

Después de elevar la mirada confiada a Dios, nos interpelamos como Iglesia. Por eso nos convocamos como un solo hombre: "Mientras unos pasan hambre, el otro se pone ebrio" (*1 Corintios 11,21*). Esta dura invectiva del Apóstol la retomamos humildemente. Lamentablemente a veces se escuchan, de parte de fieles practicantes, **juicios muy insensibles** contra los hermanos que están pasando una necesidad extrema. Serán excepciones, pero se dan. Una primera corrección que se impone, entonces, es evitar esos juicios temerarios y tomar en serio la triste realidad de los carenciados.

Otro paso que hemos de dar es ponernos frente al Señor para **evaluar nuestra colaboración**. La orientación la da el Apóstol: "No se trata de que ustedes sufran necesidad, para que otros vivan en la abundancia, sino de que haya igualdad" (*2 Corintios 8,13*). Ciertamente la plena solución de los graves problemas sociales sólo puede procurarle la sociedad misma, que dispone de los recursos legales y naturales para procurar el bienestar a cada familia. Pero, entre tanto, rige el Evangelio de la solidaridad. "Vendan sus bienes y denlos como limosnas ... donde tengan su tesoro, tendrán también su corazón" (*Lucas 12,33-34*). Muchos no podrán aportar, dada su propia pobreza. Pero más de uno puede seguir ayudando.

En nuestro examen de conciencia también cabe el **reconocimiento de los que hacen el bien**. ¡Dios sea loado por tantos gestos anónimos de bienhechores, de servidores, de organizadores heroicos en la entrega de su tiempo y de su afecto. Que ellos, con el gesto comunitario de la "Misa de la Esperanza" se sientan alentados a perseverar en su difícil y sublime misión!

3. Un llamado a la sociedad.

El hecho de celebrar este rito religioso en la calle obedece a la intención de hacer llegar, a los miembros de la sociedad más **afectados por la dureza de la situación, nuestro testimonio de solidaridad**. ¡La comunidad cristiana no es insensible al dolor de la humanidad! como decían los Padres Obispos del Concilio Vaticano II, los dolores y las esperanzas de la humanidad son los de la Iglesia. Por más que no estemos en condiciones de dar soluciones técnicas, seguimos con el máximo interés y los sentimientos de una total comunión humana y cristiana las alternativas sufrientes de nuestra época.

A la luz de la Palabra de Dios y del Magisterio social de la Iglesia **nos dirigimos a todos los responsables de la convivencia social**, pidiendo insistentemente soluciones verdaderas, justas, definitivas. ¡Devolvamos el corazón a la organización social! ¡Humanicemos los planes, las leyes, la conducta! No es admisible que el progreso adquirido culturalmente por los humildes, tras arduas luchas, sea suprimido por presuntas razones de modernización. ¡Rechazamos todo intento de volver, bajo formas solapadas, a reinstalar en la sociedad la esclavitud!

No hablo a título personal cuando encaro estos temas, sino que **me hago vocero de los Papas**, del Concilio Vaticano II, de las Conferencias Generales de Medellín, Puebla y Santo Domingo. Invito a los constructores de la nueva civilización (funcionarios, empresarios, profesionales, educadores, comunicadores ...), si quieren consolidar su identidad cristiana, a que pesen y actúen según el Evangelio, siguiendo fielmente las enseñanzas de Jesús.

Hermanos:

Los espero el 26 del corriente, por la tarde, como Asamblea creyente, esperanzadora y evangelizadora. Sintámonos acompañados por nuestra Madre, la Virgen María, que nos sigue animando con su ejemplo y su palabra: "Tu misericordia se extiende de generación en generación sobre aquéllos que lo temen" (*Lucas 1.50*).

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 12 de octubre de 1996, Fiesta de Nuestra Señora del Pilar.

COMUNICADO SOBRE CIRCULAR N° 121/96

Ref.: Instrucción Pastoral sobre la Jornada de Ayuno

Por error dice 25/11/96 y debe realizarse el ayuno del **25/10/96** ya que la "Misa de la Esperanza" se realizará el 26/10/96 en el Cruce Varela.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250 2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 125/96

Sacerdotes - Acción Católica
Vicaría de Laicos - Vicaría de Juventud

**Ref.: Exhortación Pastoral con motivo de la Asamblea
Diocesana de Acción Católica (Domingo 27.10.96)**

Queridos hermanos:

la celebración inminente de la Asamblea Diocesana de la Acción Católica me da motivo para reiterar mi punto de vista sobre esta Institución. Digo "**reiterar**" porque en numerosas oportunidades hice manifiesto mi pensamiento al respecto con profunda convicción y con firme propósito de que se aplicara las orientaciones delineadas.

1. Magisterio de los Papas

Como en otros aspectos pastorales, también en mi compromiso ministerial con la Acción Católica me he hecho intérprete de la voluntad explícita de los Papas del siglo 20, incluido Juan Pablo II. Los Documentos son sobradamente conocidos y paso por alto citas que serían numerosas, largas y apremiantes. Como Obispo católico me hice cargo de las consecuencias que se deducen para la Acción pastoral en la Diócesis, desde el mismo comienzo de mi ministerio.

2. El Concilio Vaticano II

En el Decreto sobre el Apostolado de los Laicos los Padres Obispos del Concilio Vaticano II dedicaron a la Acción Católica el N° 20, cuya relectura recomiendo. En el Sínodo Romano de Obispos sobre los Fieles Laicos se retomó el tema. Juan Pablo II asumió las Conclusiones y les confirió, con su Exhortación Apostólica "Christifideles Laici" una autoridad que no discutimos, sino que aceptamos. En el N° 31 de ese Documento, tras describir en el anterior criterios de eclesialidad para las Asociaciones laicales, vuelve a mencionar y recomendar "Diversos Movimientos y Asociaciones de Acción Católica".

3. La Conferencia Episcopal Argentina.

Con ocasión de los 50 años de la Acción Católica Argentina publicó una Carta Pastoral conjunta, ratificando la vigencia de esta Institución en nuestra Diócesis. En la Argentina los Obispos han promovido, siempre de nuevo y con gran encarecimiento, a la Acción Católica, iniciando a los seminaristas en su futura tarea de Asesores. En las "Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización" la Acción Católica es mencionada explícitamente en el N° 43, cuando se aborda el tema de la parroquia. Entre las Asociaciones de apostolado con que se cuenta para la renovación de las parroquias "se destaca la Acción Católica".

4. En la Diócesis de Quilmes

Vuelvo a mi afirmación: por obediencia a los Papas, con sentido de colegialidad Episcopal que nos inculca el Vaticano II y por comunión sincera con la Conferencia Episcopal Argentina declaro que continúa siendo mi firme propósito establecer sólidamente la Acción Católica, como instrumento muy apropiado para la Nueva Evangelización. Si bien hasta ahora no he recogido la respuesta esperada, tengo firme confianza en que la siembra germinará y fructificará en el futuro. La obediencia siempre es tendida por Dios. Agradezco a los sacerdotes que han colaborado conmigo y agradezco a los fieles laicos que han echado los fundamentos sólidos de esta Asociación de Apostolado.

5. El Segundo Congreso de Fieles Laicos

Mis referencias a la Acción Católica no quiere desconocer la presencia eficaz de otros Movimientos y Asociaciones de Laicos. Tanto el Concilio Vaticano II como los Papas, en su Magisterio, me orientan con seguridad en esta apreciación. Los bendigo y los aliento a proseguir creciendo, para edificación de la Iglesia y evangelización del mundo. Nuestro Segundo Congreso de Laicos, en pleno desarrollo, es una manifestación palmaria de la animación del Espíritu Santo. ¿Puedo esperar que este acontecimiento se haga explícitamente eco de la voluntad de los pastores (el papa, los Obispos) respecto de la Acción Católica?

Los bendigo afine.

+ JORGE OVAK
Padre Obispo

Quilmes, 16 de octubre de 1996

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 141/96

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as - Religiosos/as
Vír. Consagradas - Direct. de Colegios Católicos -
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

**Ref.: Exhortación Pastoral para el comienzo del Trienio
preparatorio del Jubileo del Año 2.000**

1. FIESTAS PATRONALES

Hermanos: los convoco para la celebración de nuestras fiestas patronales principales. Aunque ahora este acontecimiento se vive en cada comunidad parroquial es obligada la buena preparación, mediante la Novena. Así viviremos unidos, en torno a nuestra Patrona, este día de fiesta y de bendición.

2. COMIENZO DEL TRIENIO

El Santo Padre inaugurará solemnemente el primer domingo de Adviento (1° de diciembre) el Trienio de preparación intensiva al Jubileo del Año 2.000. El Papa desea que también los Obispos abramos este período de gracia de nuestra Diócesis. Entiendo que la mejor oportunidad para hacerlo en nuestra Diócesis es la del 8 de diciembre, fiesta de la que honramos a nuestra Patrona. Los párrocos recibirán un texto apropiado para poner, en mi nombre, a cada comunidad en estado de conversión.

3. JESUCRISTO SALVADOR

Ruego leer atentamente los números 40, 41, 42 y 43 de la Carta Apostólica "Mientras se aproxima el Tercer Milenio", donde Juan Pablo II nos explica los contenidos doctrinales y objetivos pastorales del primer año, dedicado a Jesucristo. Recordemos: "entre los contenidos cristológicos propuestos sobresalen los siguientes: el descubrimiento de Cristo Salvador y evangelizador; la profundización del misterio de su encarnación y de su nacimiento del seno virginal de María; la necesidad de la fe en El para la salvación".

4. MARIA SANTÍSIMA

A la vista de nuestras fiestas patronales transcribo el N° 43 de la Carta Apostólica:

"María Santísima, que estará presente de un modo por así decir "transversal" a lo largo de toda la fase preparatoria, será contemplada durante este primer año en el misterio de su Maternidad divina. ¡En su seno el Verbo se hizo carne! La afirmación de la centralidad de Cristo no puede ser, por tanto, separada del reconocimiento del papel desempeñado por su Santísima Madre. Su culto, aunque valioso, de ninguna manera debe menoscabar "la dignidad y la eficacia de Cristo, único Mediador". María, dedicada constantemente a su Divino Hijo, se propone a todos los cristianos como modelo de fe vivida. "La Iglesia, meditando sobre ella con amor y contemplándola a la luz del Verbo hecho hombre, llena de veneración, penetra más íntimamente en el misterio supremo de la Encarnación y se identifica cada vez más con su Esposo".

5. PLENARIO DEL CONGRESO DE LAICOS

El sábado 23 de noviembre sesionará nuestro Segundo Congreso de Laicos, en su segundo Plenario. "Es necesario suscitar en cada fiel un verdadero anhelo de santidad, un fuerte deseo de conversión y de renovación personal en un clima de oración siempre más intensa y de solidaria acogida del prójimo, especialmente del más necesitado" (*Juan Pablo II*). Nuestro Congreso ha sido concebido como respuesta a la convocatoria del Papa, con vistas al Jubileo del Año 2.000. Imploro sobre los Congresales las más abundantes gracias del Salvador.

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

+
Quilmes, 20 de noviembre de 1996.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - 200-5013
FAX.: 0054-1-250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 143/96

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as - Religiosos/as
Virg. Consagradas - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral con ocasión de los 20 años de Comunidades Eclesiales de Base.

Hermanos:

En un año por demás significativo (1976) nació en la nueva Diócesis de Quilmes un grupo de Comunidades Eclesiales de Base. El domingo 1° de diciembre, en la Parroquia de Itatí de Quilmes Oeste se celebrarán con júbilo los 20 años de fecunda existencia de este modo de ser Iglesia. Invito a toda la Diócesis a sumarse a esta recordación, con sentimientos de profunda gratitud a Dios por el testimonio irradiado y perseverancia mantenida a pesar de todas las pruebas.

1. El Espíritu anima a la Iglesia

Los Documentos de Medellín (1968) y la Declaración de los Obispos argentinos en San Miguel (1969) presentaron a las Comunidades Eclesiales de Base como una primavera de la Iglesia en América Latina y, más concretamente, en nuestra Argentina.

Pablo VI, en su Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi" tuvo palabras en extremo alentadoras al referirse a ellas, proponiéndolas a la promoción de los pastores.

El Documento de Puebla desarrolló ampliamente el tema de las Comunidades Eclesiales de Base, aclarando su identidad e impulsando decididamente su desarrollo.

Varias Conferencias Episcopales de América Latina se ocuparon de favorecer la vida que en las Cebbs brotaba con fuerza incontenible, transformando la sociedad según el esquema del Evangelio.

Sólo la visión de fe en la presencia renovadora del Espíritu Santo en la Iglesia explica la maravillosa expansión de las Cebbs en América Latina. El Magisterio de los Obispos, fiel a las indicaciones del Apóstol, orientó esta pujante realidad, cuidando de no apagar la llama que por todas partes brillaba en un mundo cada vez más impulsado al empobrecimiento, a la marginación y a la masificación.

2. En nuestra Diócesis de Quilmes

Las Cebbs nacieron en nuestra zona al mismo tiempo que nuestra Diócesis. Cuando en el país entero las Cebbs parecían apagarse hasta casi desaparecer, cobraron pujanza, con ilusión, convicción y comunión. Recuerdo, con viva emoción, mis visitas pastorales a esa zona, ya desde noviembre de 1976.

Merecen el homenaje de nuestra gratitud los sacerdotes y las familias que encararon este proyecto de Iglesia, fiel al Evangelio de Jesús y a la tradición de las primeras comunidades cristianas. Más de uno de ellos nos acompañará en la fiesta de los 20 años desde el cielo. Desde allí seguirán ayudándonos, de aquí en más, para que la opción por los pobres que representan las Cebbs continúe vigorosa, adaptada a las circunstancias cambiantes de la historia.

Oigo repetida veces que nuestro Primer Sínodo fue un momento excepcional de gracia. Podemos decir que su celebración formaba parte de la gracia fundacional de la Diócesis, gracia que el Señor suele conceder a las diócesis recién creadas para encarar la misión evangelizadora que carga sobre nuestra conciencia.

En el libro de este Primer Sínodo las Cebbs tuvieron cabida ampliamente, como testimonio, como convicción y como propuesta. Siempre constituirán estas páginas una referencia obligada para la memoria de la Diócesis. Siempre de nuevo inspirarán actitudes y gestos de renovación y de irradiación.

De nuestra Diócesis partió la iniciativa para la realización del Primer Encuentro Nacional de Comunidades Eclesiales de Base. Todos recordarán que tuvo lugar este acontecimiento en Santiago del Estero, en noviembre de 1987. No olvidaremos la emoción que nos causó el reconocimiento de nuestro humilde esfuerzo en mantener vigente y poner en práctica el proyecto de las Ceb.

3. La Conferencia Episcopal Argentina.

Agradecemos a Dios que las Ceb. han recibido importantes señales de aprecio por parte de la Conferencia Episcopal Argentina, en manifestaciones de sus Asambleas Plenarias. Sin extremar el optimismo, constatamos el lugar destacado que, en el tratamiento de los diversos temas, le va adjudicado a las Ceb.

Desde hace varios años hay un Obispo delegado para todo lo que atañe a las Ceb. en su relación con el Episcopado Argentino.

Se van celebrando normalmente los encuentros regionales y nacionales, habiéndose superado temores y prejuicios.

Está en preparación un Documento de la Conferencia Episcopal Argentina sobre las Ceb. Tal vez esté terminado para dentro de un año.

Esta realidad la interpreto como un signo de Dios, alentándonos a proseguir, con las adaptaciones y aún correcciones que los tiempos y las circunstancias imponen, a actuar con vigor en el desarrollo de las Comunidades Eclesiales de Base.

La evolución por demás preocupante que lleva la sociedad, en un régimen democrático tan imperfecto, hacen de las Ceb. verdaderas escuelas de real participación.

Las tremendas injusticias que afligen a incontables hogares argentinos, provocan la lectura crítica de los hechos y la propuesta de alternativas cristianas a la convivencia social.

La necesidad de formar a nuestros fieles en la Doctrina Social de la Iglesia, permite descubrir la eficacia de las Ceb. para dar a conocer la opinión de la Iglesia sobre temas esenciales, como la vida, la familia, el trabajo

Sobre todo la fe compartida, desde nuestras raíces, en las Ceb. constituye una garantía segura de identidad, poniendo a cubierto las Ceb. de toda penetración ideológica destructiva.

El amor a la Iglesia, manifestado en la adhesión sincera al Papa y al Obispo, hacen de las Ceb., me place repetirlo, una verdadera primavera, en un mundo caduco por el pecado y sus consecuencias, pero que puede ser regenerado con la fraternidad cristiana.

Hermanos:

el primero de diciembre, primer domingo de Adviento, inaugurará el Papa solemnemente el Trienio de preparación para el Jubileo del año 2.000. Es una coincidencia feliz y auspiciosa el hecho de que las Ceb. celebren sus 20 años ese día. ¡Es todo un símbolo, que se transforme en estímulo para dar nueva vitalidad a las Ceb.! Bien desarrolladas serán uno de los signos más convincentes de la nueva evangelización. Por eso: "*Jesucristo es el mismo, ayer, hoy y para siempre*".

Imploro sobre todas nuestras Ceb. la intercesión poderosa y materna de la Santísima Virgen María, patrona de nuestra Diócesis bajo el título de su Inmaculada Concepción.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo



OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280
Tel.: 250-2323 / 1082 - FAX: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR N° 147/96

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Virg- Consagradas - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: **Pregón anunciando el comienzo del Trienio preparatorio del Jubileo del Año 2.000**

1. Hermanos: El Santo Padre nos ha convocado a un Trienio de profunda renovación de nuestra vida cristiana, como preparación al Jubileo del Año 2.000. Hemos tratado de recepcionar esta convocatoria en sus sucesivas reiteraciones.

Fiel al espíritu que lo anima el Papa inaugurará solemnemente el primer año de este período salvífico, el 1° domingo de Adviento. Como se sabe este primer año se centrará en la persona de Jesucristo, Hijo de Dios y Redentor del hombre.

2. En respuesta obediente al pedido del Santo Padre, también yo inauguro solemnemente el Trienio de preparación al Jubileo del Año 2.000, exhortando a toda la Diócesis a tomar conciencia del momento excepcional de gracia que el Señor nos ofrece. Ruego que todos los responsables de parroquias y capillas hagan este anuncio el segundo domingo de Adviento. Señalo esta fecha por tratarse de las Fiestas Patronales de la Diócesis, honrando a María en el misterio de su Inmaculada Concepción.

3. Para honra y gloria de la Santísima Trinidad, para edificación de la Iglesia y para consuelo y salvación de toda la sociedad, declaro puesto en marcha el 1° Año del Trienio, comprometiéndonos a renovar, purificar e irradiar nuestra fe en Jesucristo, sintiéndonos unidos por el bautismo a los hermanos de las otras confesiones cristianas.

¡Hagamos nuestra la profesión de Pedro: *"Señor, ¿a quién iremos? tú tienes palabras de vida eterna. Nosotros hemos creído y sabemos que eres el Santo de Dios!"* (Juan 6,68-69).

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 30 de noviembre, fiesta de San Andrés Apóstol.



OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280
Tel.: 250-2323 / 1082 - FAX: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR N° 151/96

Ref.: Saludo a los enfermos de la Diócesis.

Queridos hermanos y hermanas.

al acercarse las fiestas de Navidad y de Año Nuevo pienso en ustedes, que tienen bien merecido el afecto de su Obispo. Nada mejor, para comunicarles la gracia, que este saludo del Apóstol: "Bendito sea Dios, el Padre de Nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, que nos reconforta en todas nuestras tribulaciones, para que nosotros podamos dar a los que sufren el mismo consuelo que recibimos de Dios. Porque así como participamos abundantemente de los sufrimientos de Cristo, también por medio de Cristo abunda nuestro consuelo. Si sufrimos, es para consuelo y salvación de ustedes; si somos consolados, también es para consuelo de ustedes, y ésto les permite soportar con constancia los mismos sufrimientos que nosotros padecemos. Por eso, tenemos una esperanza bien fundada con respecto a ustedes, sabiendo que si comparten nuestras tribulaciones, también compartirán nuestro consuelo" (2 Corintios 1,3-7).

El Santo Padre se hace eco de los sufrimientos que millones de seres humanos tiene que sobrellevar, ante la indiferencia pecaminosa de los que podrían fácilmente traer soluciones a estos problemas. Ha llamado al mundo la atención sobre el millón de refugiados en el centro de Africa, cuyo estado (como lo dijo un Cardenal en la Curia Romana), es peor que el de los animales. Juan Pablo II ha llamado igualmente la atención sobre la injusta distribución de los bienes creados por Dios, injusticia que hace padecer una verdadera hambruna a centenares de millones de personas amados por Dios.

Ese amor de Dios se ha mostrado visiblemente en Belén, en la primera Nochebuena. Cristo vino para superar los males, para secar las lágrimas, para aquietar los espíritus. Lo hizo no con discursos de mentidas promesas, sino con el gesto inmenso de su solidaridad en la existencia diaria. Este gesto culminó en el Calvario.

Jesús los ama a todos ustedes y quiere verlos felices. Que El les conceda la fuerza necesaria para sobrellevar la enfermedad y que no les haga faltar nada de lo que pueda aliviarlos. Que bendiga a sus buenos familiares y a todos los que se acercan a ustedes como profesionales en la salud y como voluntarios de la comunidad cristiana.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 8 de diciembre de 1996.

Anexo: 1. Meditación Mariana del Papa desde el Hospital Policlinico Generali de Roma
2. Madre Teresa de Calcuta: La Vida.

OBISPADO DE QUILMES

C PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 156/96

Presbiteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consag. - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: **MENSAJE DE NAVIDAD**

1. Jesucristo, ayer, hoy y para siempre

Hermanos:

¡Muy felices fiestas de Navidad y de Año Nuevo! En el primer año del trienio preparatorio del Jubileo del Año 2.000 los invito a acercarse al pesebre con la sencilla fe de los pastores, para retirarse, como ellos, dando testimonio de lo visto y oído.

Illuminados por las páginas de las Santas Escrituras acendremos nuestra fe en el Mesías, en este Jesús de Belén y Nazaret, descubriendo su corazón de buen Pastor, su actitud de humilde servidor, su poder salvífico como Señor. ¡Una fe fuerte, gozosa, en continuo crecimiento con la experiencia diaria del encuentro sacramental!

No puede hablarse de encuentro pleno si no extendemos nuestro abrazo de amigos a los pobres y marginados. Adviento ha sido un período de campañas de solidaridad con el que no tiene pan, con el que carece de trabajo y vivienda, con el que se siente aislado por la indiferencia. Prosigamos durante todo este año nuestros esfuerzos de verificar nuestra fe en Jesús con gestos humildes de solidaridad.

2. La Sagrada Familia

El domingo siguiente a la Navidad celebramos la fiesta de la Sagrada Familia. ¡Que importante es la referencia que se deduce para nuestras familias! En lo que va del año los medios de comunicación nos han informado del hallazgo de criaturas en bolsa de nylon por los recolectores. Nos espanta el grado de deterioro moral a que ha llegado entre nosotros la familia y la vida. Pero no quedemos sólo en gestos de indignación, rasgando las vestiduras.

Es preciso descender a un análisis más objetivo, para descubrir las raíces de esta decadencia, signo de colapso social, sino ~~de~~ **de** ponen tempestivamente los remedios adecuados. la convivencia nacional ha llegado a límites críticos, con bolsones de hambre que engendran, inevitablemente, violencias de múltiple tipo.

En ese marco social proyectamos la ejemplaridad de la Sagrada Familia de Nazaret. En la civilización impregnada por una cultura genuinamente cristiana, el hogar de Jesús, María y José irradiaba luz, consuelo y paz. Por lo general las familias más humildes han estado más abiertas a este mensaje de amor, de respeto, de mutua aceptación. En la civilización actual, que corre peligro de vaciarse de los valores evangélicos, es preciso acentuar la pastoral de la familia. Recordemos que el Santo padre, en su Carta Apostólica "Mientras se aproxima el Tercer Milenio", nos invita a una mayor lectura de la Santa Biblia. El hogar cristiano ha de recoger con particular obediencia esta propuesta.

3. "Ofrece el perdón, recibe la paz"

En su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz el Santo Padre desarrolla el tema del perdón, como condición y garantía de la paz. Condición: todos rezamos el Padrenuestro, con la invocación "*perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos han ofendido*". La paz es un don de Dios que supera todos los enfrentamientos, todas las violencias, todas las guerras. Pero este gesto del amor divino supone y exige el gesto del abrazo de la reconciliación: en la familia, en la comunidad eclesial, en la sociedad.

Es garantía de paz: cuando se satisfacen las legítimas exigencias de bienestar, los sectores en la sociedad cultivan relaciones de respeto y colaboración. La experiencia de la bendición que trae la paz nos anima a solucionar eventuales diferencias en la práctica y en el espíritu del verdadero diálogo. Ni una otra garantía, inspirada en intereses mezquinos mal encubiertos, es capaz de crear un clima estable de convivencia armoniosa y fecunda.

En el marco nacional la promulgación de leyes justas, humanitarias y solidarias viene a ser como la oferta de un perdón a la ciudadanía, rescatándola de situaciones opresivas. Dígase lo mismo de los planes económicos que no tienen que ahogar la vida, sino estimularla. La ciudadanía asegurará a sus gobernantes la paz social cuando sea transformados en hechos evidentes los discursos altisonantes. En el ámbito internacional diremos que la condonación, o la disminución sustancial de la Deuda Externa configura otro gesto de perdón. Los pueblos del tercer mundo responderán a este signo con su compromiso firme y gozoso de la paz mundial.

Una vez más: *¡Felices fiestas de Navidad y de Año Nuevo!*

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 17 de diciembre de 1996

Anexo N° 2 a la Circular N° 113/96

**CARTA DEL PADRE OSVALDO BALONI
A LA DIOCESIS**

Querida familia:

los saludo en nombre de Jesús, nuestro amigo y compañero de camino.

Quiero dar gracias al Dios de la Vida por este tiempo en que hemos compartido juntos la experiencia de la misión en Benin. ¡Cuánto nos ha bendecido el Señor en cada encuentro!. Personalmente les agradezco, a todos y a cada uno, lo vivido en este tiempo. Por lo demás, el Espíritu Santo irá dando crecimiento a cada semilla sembrada en los corazones y Jesús llamará a los que tendrán que dejar su tierra para continuar con el anuncio del Evangelio en otras tierras.

En nuestros encuentros recordábamos lo que nos dice Juan Pablo II: *"Todo cristiano, incorporado a la Iglesia mediante el bautismo, está llamado a ser misionero y testigo"*. En la medida en que descubramos y vivamos nuestro ser misionero, en esa medida estaremos viviendo nuestro bautismo en plenitud. La fe se nos ha dado para que la compartamos. Dios nos enseña que esto es un deber y una gracia para todos.

El Papa nos dice: *"la misión es testimonio e irradiación. Si somos verdaderamente dóciles a la acción del Espíritu, lograremos reproducir e irradiar en nuestros entornos el misterio de amor que habita en nosotros"*.

En nuestros encuentros no han faltado la acción de gracias por todo lo que Dios va haciendo en nuestras vidas a través de la misión. Me alegro muchísimo encontrar en las comunidades a tantas misioneras, que desde lo más profundo del corazón, me decían: *"Padre, rezamos siempre por usted. Yo soy misionera en mi Capilla"*. Esto me ha dado más fuerzas para poder continuar esta nueva etapa de la misión.

Los invito y los comprometo a sentirse miembros activos de esta misión en Benin. Dios hará fructificar en nuestros corazones la alegría de aquel que intenta ser fiel al encargo recibido. Que cada uno ponga en juego lo que tiene y lo que es. El Espíritu Santo hará el resto.

Que la Virgen María nos de la confianza y la fuerza para ser testigos e irradiar el amor del Padre.

¡Hasta pronto!

P. Osvaldo
22-09-96